Boletín Oficial do Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLXV • N.º 3

ANO DE SAN XOSÉ

Xullo – setembro 2021 . Nº 3

Boletín Oficial do

Bispado de Mondoñedo-Ferrol

Ano CLXV. Xullo-Setembro 2021. Nº 3

Mondoñedo - Ferrol 2021

Portada:

Imaxe de SAN XOSÉ (s.XVII)
Catedral de Mondoñedo

I N D I C E

1. BISPO DIOCESANO 6

1. 1. NOMEAMENTO 7

1.1.1. Primeira mensaxe do Bispo electo á diocese de Mondoñedo-Ferrol 7

1.1.2. Curriculum vitae: D. Fernando García Cadiñanos 8

1.1.3. Saúdo do Sr. Administrador Diocesano 10

1.2. ORDENACIÓN EPISCOPAL DE MONSEÑOR FERNADO GARCÍA CADIÑANOS 11

1.2.1. Crónica da ordenación 11

1.2.2. Saúdo do Sr. Administrador diocesano, D. Antonio J. Valín Valdés 19

1.2.3. Homilía do Excmo y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago de Compostela 21

1.2.4. Saúdo do Excmo. Sr. Nuncio Apostólico da Súa Santidade Francisco en España, monseñor Bernardito C. Auza 23

1.2.5. Alocución do novo Bispo de Mondoñedo-Ferrol, Monseñor Fernando García Cadiñanos 24

1.3. INICIO DEL PONTIFICADO EN LA CONCATEDRAL DE SAN JULIÁN DE FERROL 26

1.3.1. Benvida do párroco da Concatedral de San Xiao 27

1.3.2. Homilía na Eucaristía do inicio do Pontificado na Concatedral de San Xiao de Ferrol 27

1.4. AXENDA DO BISPO 30

2. SANTA SÉ 33

2.1. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO CO GALLO DA XXXVI XORNADA MUNDIAL DA XUVENTUDE 34

2.2. HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO NA SANTA MISA DA XORNADA 39

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA **42**

3.1. Nota e rolda de prensa final da Comisión Permanente, reunida en Madrid os días 28 e 29 de setembro **43**

4. IGREXA DIOCESANA **47**

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL **48**

4.1.1. Nomeamentos 48

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO **48**

4.2.1. Carta a todos os sacerdotes 48

5. CRÓNICA DIOCESANA **50**

6. NA PAZ DO SEÑOR **58**

1. 1. NOMEAMENTO

1.1.1. Primeira mensaxe do Bispo electo á diocese de Mondoñedo-Ferrol

1.1.2. Curriculum vitae: D. Fernando García Cadiñanos

1.1.3. Saúdo do Sr. Administrador Diocesano

1.2. ORDENACIÓN EPISCOPAL DE MONSEÑOR FERNADO GARCÍA CADIÑANOS

1.2.1. Crónica da ordenación

1.2.2. Saúdo do Sr. Administrador diocesano, D. Antonio J. Valín Valdés

1.2.3. Homilía do Excmo y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago de Compostela

1.2.4. Saúdo do Excmo. Sr. Nuncio Apostólico da Súa Santidade Francisco en España, monseñor Bernardito C. Auza

1.2.5. Alocución do novo Bispo de Mondoñedo-Ferrol, Monseñor Fernando García Cadiñanos

1.3. INICIO DEL PONTIFICADO EN LA CONCATEDRAL DE SAN JULIÁN DE FERROL

1.3.1. Benvida do párroco da Concatedral de San Xiao

1.3.2. Homilía na Eucaristía do inicio do Pontificado na Concatedral de San Xiao de Ferrol

1.4. AXENDA DO BISPO

1. BISPO DIOCESANO

1.1. NOMEAMENTO

A las doce de la mañana del día uno de julio de 2021, la Santa Sede hizo público el nombramiento por su Santidad el Papa Francisco del Ilmo. Sr. D. Fernando García Cadiñanos, Vicario General del Arzobispado de Burgos, como obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.1. Primeira mensaxe do Bispo electo á diocese de Mondoñedo-Ferrol

Benqueridos irmáns e amigos que peregrinades nesa xa benquerida Igrexa diocesana de Mondoñedo-Ferrol:

Desde que me comunicaron el deseo del papa Francisco de que sirviera, a través del ministerio de la unidad, en esa querida porción del Pueblo de Dios, mi corazón y mi pensamiento están ya muy cerca de vosotros. Quiero estar ya muy unido a todos y cada uno, sacerdotes, personas consagradas, vida contemplativa, seminaristas, laicos que participáis en la vida parroquial y diocesana, miembros de movimientos, cofradías y grupos apostólicos, voluntarios y agentes de Cáritas, misioneros, cristianos, hombres del mar y del mundo rural, ciudadanos que habitáis esas tierras periféricas y tan diversas que, en su magnífica belleza, indican la maravilla de la casa común que habitamos… Sentidme un hermano mayor que quiere participar de vuestros gozos y esperanzas, dolores y sufrimientos individuales y sociales. Consideradme un padre y amigo que quiere compartir con vosotros el gozo y la alegría de la fe, el entusiasmo de continuar el proyecto de Jesús, la ilusión de hacer realidad el Reino de Dios entre nosotros, especialmente entre los más pobres. Es mi deseo que todos, desde la pluralidad y la diversidad de carismas y de sensibilidades, nos sintamos convocados a participar y a vivir en esta nueva etapa evangelizadora a la que nos invita el papa Francisco.

Nuestra sociedad es compleja y muy diversa de la que conocimos. La postpandemia también nos llama a un cambio de mentalidad. La crisis no nos ha debido dejar iguales, sino que nos ha tenido que cambiar haciéndonos más sensibles unos de otros, descubriendo la urgencia del cuidado y de la fraternidad como formas especiales de vivir hoy el Evangelio. Vivimos momentos donde es preciso generar mucha esperanza e ilusión. Para ello contamos con la experiencia de la Pascua, la vida nueva que Jesús nos regala, genera y comparte a raudales. Los pobres, los atribulados, los enfermos, los que no tienen sentido de la vida, los solos, los ancianos… son los que percibirán, mejor que nadie, esta buena noticia que hoy queremos seguir compartiendo. Nuestra Iglesia ha de ser “hospital de campaña”, Iglesia “pobre y para los pobres”.

En esta llamada, una vez más siento en mí la fragilidad de la misión de servicio que se me encomienda. Como siempre, percibo que es el Señor el que me vuelve a pedir salir, cruzar a la otra orilla, dejar tantas cosas, vivir esta expropiación… Una vez más estoy convencido de que es Él el que me sostiene, el que me lleva de la mano, me ha guiado y sigue guiando mis pasos y mi historia hacia la plenitud de la alegría. Así lo percibo cuando echo la vista hacia atrás y descubro los caminos por los que me ha conducido y me ha acompañado: caminos y vericuetos nunca pensados, ni soñados,

ni imaginados y, desde luego, nunca buscados. Desde esta certeza, hoy me sigo sintiendo un niño pequeño, barro frágil en manos de alguien, el buen alfarero, que va haciendo y construyendo su obra, ahora en una nueva misión.

Vosotros sabéis bien que la Iglesia de Mondoñedo Ferrol es una comunidad de cristianos con una larga tradición y unas profundas raíces. Su voluntad de ser sembradores del Evangelio de Jesús la ha sabido alimentar en torno al obispo san Rosendo y a la devoción a la Virgen de los Remedios a cuya protección quiero ya acogerme y consagrar mi ministerio episcopal. También el Camino de Santiago, tan vinculado con mi querida ciudad de Burgos, con todo lo que significa, nos configura en una espiritualidad de caminantes, peregrinos que acogen, desprendidos en clave de austeridad que comparten con otros el viaje de la vida…

Agradezco la tarea del administrador diocesano D. Antonio Valín y de Mons. Luis Ángel de las Heras, mi antecesor. Ellos son los primeros rostros cercanos de otros muchos que espero conocer y querer y que me han hablado de una comunidad que vive y está en clave de conversión pastoral. Desde la sinodalidad que ha de presidir toda nuestra Iglesia, me uno ya a todo este proyecto misionero sintiéndome discípulo y hermano de cada uno de vosotros. La tarea del pastor es alentar, acompañar, conocer, cuidar, amar, discernir… a eso quiero dedicar ya todo mi ser y mi tiempo. Estoy seguro de que juntos, con la fuerza del Espíritu, podremos fortalecer nuestras comunidades, promover el encuentro con Jesús, cuidar la vida comunitaria, transmitir la fe a las nuevas generaciones, sentirnos misioneros y acompañantes de esta sociedad que tanto necesita de esperanza, ilusión y buenas noticias.

Mi saludo también a todos los que tenéis responsabilidad en la vida pública de esas tierras gallegas. Juntos estamos comprometidos en la construcción del bien común desde la diversidad de empeños. En la colaboración y mutuo respeto, tengo la certeza de que son los últimos los que consiguen mayor beneficio.

Para concluir un último deseo: no dejéis de rezar por mí. Sé que durante estos meses ya lo habéis estado haciendo en la petición de un pastor a imagen del Buen Pastor. Os pido que lo sigáis haciendo. Y ayudadme en esta tarea que estreno, desde la corrección fraterna, para que pueda ser un instrumento bueno en las manos de Dios.

Sentídeme xa como irmán e amigo. Unha aperta de irmán.

Fernando García Cadiñanos
Obispo electo de Mondoñedo-Ferrol

1.1.2. Curriculum vitae: D. Fernando García Cadiñanos

Nace en Burgos el 7 de mayo de 1968. Es el menor de una familia obrera y numerosa. Estudia EGB en el Colegio del Círculo Católico, de donde pasa al Seminario Menor para finalizar la enseñanza obligatoria y el bachillerato y después al Seminario Mayor, estudiando Teología en la Facultad de Teología del Norte de España en su sede de Burgos, donde obtiene el Bachiller en Teología y, posteriormente, la licenciatura en Teología Dogmática.

Es ordenado presbítero el 26 de junio de 1993 en la iglesia del Carmen de Burgos. En 1997 es enviado a Roma, donde obtiene la Licenciatura en Ciencias Sociales-

Especialidad Doctrina y Ética sociales por la Universidad Gregoriana de Roma (año 2000).

Es profesor en la Facultad de Teología del Norte de España en su sede de Burgos donde imparte el curso de Teología Moral Social. Igualmente es el director del Aula de Doctrina Social de la Iglesia de dicha Facultad. Ha participado en numerosas conferencias, congresos y cursos de formación en torno a Cáritas, la Doctrina Social de la Iglesia, la caridad, en pensamiento del Papa Francisco… Ha publicado varios artículos sobre estos temas en diferentes diccionarios y revistas especializadas.

Su actividad pastoral comienza en la parroquia de Santa Catalina de Aranda de Duero, donde es vicario parroquial de 1993 a 1997. En esa misma época, compagina el cargo de delegado diocesano de Pastoral Obrera (1995-1997). Tras su paso por Roma (1997-2000), es nombrado párroco de Solarana y otras nueve parroquias, así como secretario del Departamento de Formación Sociopolítica, cargo que ostentará hasta el año 2010. Desde el año 2004 atiende, además, la parroquia de Villalmanzo, de la que es párroco hasta el año 2014. Desde el año 2005 a 2014 es arcipreste del Arlanza y en esta época es secretario del Consejo Presbiteral.

En 2014 es nombrado párroco de la parroquia de Ntra. Señora de las Nieves en la ciudad de Burgos (2014-2016). Un año después, recibe el nombramiento de delegado diocesano de Cáritas. Desde el año 2016 es también vicario general de la diócesis de Burgos y moderador de Curia.

Publicaciones

- *Cuestiones Sociales. Plan de Formación para laicos de la Diócesis de Burgos*, Burgos, 1998.

- *Juventud en el Arlanza*, Lerma, 2001 (inédito).

- Pastoral obrera y parroquia, en COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR, *Pastoral Obrera y Parroquia. Propuesta de Avance*, Madrid, 2002, pp. 7-21.

- *Toma de conciencia ante una realidad ya conocida*, Burgos, 2005.

- “Voces de Caridad política, Cáritas, Doctrina Social de la Iglesia, Ecología, Pastoral Obrera, Pastoral de sectores y ambientes, Pastoral Penitenciaria, Paz, Presencia Pública, Revisión de vida, Solidaridad, Utopía” en R. CALVO PÉREZ, *Diccionario del Animador Pastoral*, Burgos, 2005.

- Doctrina Social de la Iglesia, en PROFESORES DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE BURGOS*, Diccionario del Sacerdocio*, Madrid, 2005, pp. 223-230.

- La solidaridad, fermento de vida social, en *Almogaren*, 40, 2007, pp. 63-86.

- Crisis económica, crisis de valores, en *Lumen*, 58, 2009, pp. 587-593
- Una aproximación a Caritas in Veritate, en *Burgense*, 51, 2010, pp. 505-523

- Voces: El consumo, el ocio el placer; La doctrina social de la Iglesia, la verdad de la persona en la sociedad; La política, la nobleza del servicio público; La economía, al servicio de las necesidades humanas; El trabajo, ámbito de humanización; El desarrollo y el progreso de todo el hombre y de todos los hombres; La empresa, comunidad de personas; La propiedad en el destino universal de los bienes; Documentos magisteriales

sobre la moral social en E. BUENO Y R. CALVO, *¡Abba! Enciclopedia del cristianismo contemporáneo en España y Latinoamérica*, Monte Carmelo, Burgos, 2011.

- ¿Nos afecta la crisis? ¿Dónde y cómo?, en CONFER BURGOS, *La crisis actual. Repercusiones en la Vida Consagrada*, Burgos, 2011, pp. 43-62.

- El pensamiento social cristiano y su aportación ante el trabajo, en *Lumen*, 61, 2012, pp. 231-248.

- Memoria para el camino: La caridad en la vida y misión de la Iglesia, en XXX Encuentro de Arciprestes, Valladolid, 2012, pp. 7-12.

- El derecho al trabajo en la Doctrina Social de la Iglesia, en *Lumen*, LXII, 2013, pp. 373-388.

- Releyendo Pacem in Terris, en *Corintios XIII*, 148, 2013, pp. 65-79.

- Un proyecto apasionante de misión, en *Misiones Extranjeras*, 260-261, 2014, pp. 333-354

- "Evangelii Gaudium": Una Iglesia pobres y para los pobres, en *Salmanticensis*, 61, 2014, pp. 471-495

- "La familia en Cáritas", en *Orar*, 25, 2015, pp. 38-40.

- "Un proyecto apasionante de misión", en 67 Semana Española de Misionología, Saliendo a las periferias (desde la Evangelii Gaudium), Burgos, 2014, pp. 199-233

- "El hermano Rafael es un místico", *Boletín San Rafael Arnáiz*, 184, (2016), pp. 3-7.

- "La visión humanista de la economía en el Papa Francisco", en *Burgense*, 59 (2018), pp. 387-413

- "La libertad religiosa como tarea de la doctrina social de la Iglesia", en *Miscelánea de UPSA* (en imprenta).

1.2.3. Saúdo do Sr. Administrador Diocesano

Alegrémonos no Señor…

Benqueridos irmáns e irmás da nosa diocese de Mondoñedo-Ferrol:

Diríxome novamente a todos vós como administrador diocesano e no nome do Colexio de Consultores para transmitirvos a boa nova de que o papa Francisco ven de nomear bispo da nosa diocese ao sacerdote burgalés Fernando García Cadiñanos, na actualidade vicario xeral da arquidiocese de Burgos.

Durante estes meses estivemos a pedirlle ao Señor que nos mandara un Pastor segundo o seu corazón, tras a marcha a León do noso querido pai Luis Ángel, que deixou entre nós unha forte pegada e un moi grato recordo. Agora xa temos pastor que nos presidirá no nome do Bo Pastor, con quen queremos facer camiño. A súa toma de posesión e ordenación está prevista para o vindeiro día catro de setembro na nosa catedral de Mondoñedo.

Dámoslle grazas a Deus que nos bendí unha vez máis; agradecémoslle ao papa Francisco este nomeamento feito tan axiña, que nos vai axudar a entrar nesa dinámica sinodal á que invita a toda a Igrexa. Con el e con todo o pobo de Deus botaremos a andar, abríndonos aos vieiros novos polos que nos vaia levando o Espírito neste momento que nos toca vivir.

Acollamos ao novo bispo con esperanza e ilusión. Con el faremos camiño, unas veces irá diante, marcándonos retos; outras veces irá detrás, alentando os nosos folgos, e outras moitas, ao noso carón, como irmán, compartindo a nosa vocación común de discípulos misioneiros que queren construir o Reino do que nos fala o Pastor.

Estou seguro que desde hoxe conta coa nosa oración constante e fraterna, coa nosa disponibilidade e colaboración para seguir transformando a nosa Igrexa particular nese "hospital de campaña" ao que nos invita o papa Francisco.

D. Fernando, benvido a esta Igrexa de Mondoñedo-Ferrol e a esta terra que o acolle. Toda esta diocese alégrase no Señor e dá grazas. Benvido a casa!

Mondoñedo-Ferrol, 1 de xullo de 2021

Antonio Valín Valdés

Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol

1.2. ORDENACIÓN EPISCOPAL DE MONSEÑOR FERNADO GARCÍA CADIÑANOS COMO BISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

4 de setembro de 2021

1.2.1. Crónica da ordenación

La ordenación Episcopal de Monseñor Fernando García Cadiñanos como Obispo de Mondoñedo-Ferrol y la inauguración de su Ministerio Pastoral en nuestra Diócesis se realizó el cuatro de septiembre de acuerdo con el protocolo y el libro publicado para esta celebración, que fue distribuido a los asistentes y que contenía los textos que se utilizaron en ella.

Preparación de la Catedral

En los días previos se preparó en la Catedral la infraestructura necesaria para el desarrollo de esta magna celebración. Se colocaron más de cuatrocientas sillas en el presbiterio, en las naves laterales, en la girola y en el claustro y varias pantallas para seguir la celebración que fue retransmitida en directo por 13TV.

Inicio de la Fiesta

El obispo electo llegó a Mondoñedo, a las nueve y media de la mañana, donde fue recibido en el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, patrona de la Diócesis. Le esperaban el Excmo. y Rvdmo. Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, Monseñor Bernardito C. Auza; el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago; el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Angel de las Heras Berzal, Obispo de León, y el Rector del Santuario, Ilmo. Sr. D. Pedro Díaz Fernández. Después de saludar a los allí presentes, oró brevemente en el Santuario, hizo profesión de fe y juramento de fidelidad.

Desde el Santuario se dirigió a pié, acompañado por un grupo de gaitas, hasta la Plaza del Concello, donde saludó al Ilmo. Sr. Dª Manuel Otero Legide, Alcalde de Mondoñedo y a los miembros de la Corporación Municipal. En el Salón de Plenos del Ayuntamiento el alcalde le entregó diversos obsequios.

Una vez terminada la recepción, la comitiva se dirigió a la Plaza da Catedral en donde le esperaban los miembros del Cabildo Catedralicio que le recibieron a la puerta de la Catedral. El Presidente del Cabildo, Ilmo. Sr. D. Pedro Díaz Fernández le dio a besar el Lignum Crucis. Entró en la Catedral por la puerta principal y, por una nave lateral, se dirigió, saludando a los fieles, a la Capilla del Santísimo en donde oró un momento. Recorrió la nave central donde estaba las autoridades, familiares del nuevo obispo, religiosas, y fieles a los que fue saludando. Salió de la Catedral por el Claustro y se dirigió al Palacio Episcopal donde le esperaban los Cardenales, Obispos y los miembros del Colegio de Consultores que iban a concelebrar. Se formó allí la procesión que salió hacia la Santa Iglesia Catedral Basílica de Nuestra Señora de la Asunción en donde se iba a celebrar la ordenación episcopal.

Rito de la Ordenación

A la hora prevista –once de la mañana– la procesión entraba en la Catedral, y se situaban los Obispos y sacerdotes concelebrantes, mientras se entonaban los primeros cantos de la Misa, interpretados por el pueblo, con la animación de la Coral Polifónica Ferrolana.

El Obispo Ordenante Principal fue el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo Metropolitano de Santiago de Compostela, asistido por los obispos co-consagrantes principales el Excmo. y Rvdo. Sr. D. Bernardito C. Auza, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, y el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fidel Herraiz Vega, Arzobispo emérito de Burgos.

Asistieron también los siguientes Arzobispos y Obispos concelebrantes: Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Ricardo Blázquez Pérez, Cardenal Arzobispo de Valladolid; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa, Arzobispo de Burgos; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Sanz Montes, OFM, Arzobispo de Oviedo; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Rafael Cob García, Obispo Vicario Apostólico de Puyo (Ecuador); Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Sánchez Monge, Obispo de Santander; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Quinteiro Fiuza, Obispo de Tui-Vigo; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Alfonso Carrasco Rouco, Obispo de Lugo; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Leonardo Lemos Montanet, Obispo de Ourense; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Ángel de las Heres Berzal, CMF, Obispo de León; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Jesús Fernández González, Obispo de Astorga; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Manuel Herrero Fernández, OSA, Obispo de Palencia; Excmo. y Rvdmo. Sr. D Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Joseba Segura Etxezarraga, Obispo de Bilbao; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez, Obispo de Zamora; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Luis Argüello García, Obispo auxiliar de Valladolid y Secretario de la Conferencia Episcopal Española; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco José Prieto Fernández, Obispo auxiliar de Santiago de Compostela; Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Ramón del Hoyo López, Obispo emérito de Jaén, y Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Javier del Río Sendino, Obispo emérito de Tarija (Bolivia).

En lugar señalado figuraban el Colegio de Consultores y el Canciller Secretario General de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol.

Asimismo asistió el Ilmo. Cabildo Catedralicio, la inmensa mayoría del presbiterio diocesano, un buen grupo de sacerdotes de la Archidiócesis de Burgos y varios sacerdotes de otras diócesis.

Estuvieron presentes también varias autoridades civiles y militares, familiares del Obispo electo y fieles venidos de la Diócesis de Burgos y de las parroquias de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol que llenaban el aforo permitido por las autoridades sanitarias, debido a la pandemia de la Covid 19, en la Santa Iglesia Catedral Basílica.

Una vez iniciada la Eucaristía, el Administrador Diocesano de Mondoñedo-Ferrol, Ilmo. Sr. D. Antonio J. Valín Valdés, dirigió un breve saludo a todos los presentes, destacando la importancia trascendental e histórica de esta celebración para la diócesis mindoniense-ferrolense, pidiendo a todos los diocesanos que acojan de buen grado al nuevo obispo.

Después de este saludo prosiguió la celebración con la proclamación de la Palabra de Dios, en lengua gallega y castellana.

Una vez terminadas las lecturas y después del Santo Evangelio, dio comienzo la liturgia de la ordenación episcopal con el canto del «Veni Creator» y la presentación del elegido, acompañado por los dos presbíteros asistentes, el Administrador Diocesano, Ilmo. Sr. D. Antonio J. Valín Valdés, y el Rvdo. Sr. D. Francisco Javier García Cadiñanos, hermano del obispo electo de Mondoñedo-Ferrol.

Hecha la presentación, se procedió, por el Canciller Secretario General, a la lectura ante toda la asamblea del Mandato Apostólico, es decir, las Letras Apostólicas o Bula Pontificia. Una vez terminada la lectura de la misma, se le muestra, como es preceptivo, al Colegio de Consultores, formado por Rvdos. Sres. D. Antonio J. Valín Valdés, Antonio Rodríguez Basanta, D. Gonzalo Varela Alvariño, D. Xoán Xosé Fernández Fernández, D. Pedro Díaz Fernández. D. Félix Villares Mouteira, D. Juan José Novo Gabeiras, D. Rafael Lombardero García y D. Ramón Antonio López Rodríguez, que dieron su asentimiento a la elección del obispo..

El Obispo Consagrante principal pronunció la correspondiente homilía glosando los textos sagrados y haciendo referencia a la función pastoral que le espera al ordenando, como sucesor de los Apóstoles en su Iglesia local.

Finalizada la homilía, el elegido hizo las promesas, contestando a las preguntas rituales que le hizo el Consagrante principal. Acto seguido, el elegido se postró en el suelo y se cantaron las Letanías de los Santos en lengua gallega y toda la asamblea respondió pidiendo la intercesión de los santos en favor del nuevo obispo.

Continuaron los demás ritos de la ordenación episcopal con la imposición de manos de todos los obispos concelebrantes, la plegaria de la ordenación, la unción con el Santo Crisma, la entrega de los Evangelios y las insignias episcopales: anillo, mitra y báculo.

A continuación, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Bernardito C. Auza, Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, dirigió unas palabras a todos los asistentes e invitó a sentarse en su Cátedra al nuevo obispo.

Después de sentarse en la cátedra y tomar posesión, un grupo de sacerdotes presentes, consagrados y laicos de la diócesis hicieron el gesto de obediencia al nuevo Prelado. La liturgia eucarística continuó hasta los ritos conclusivos.

Después de la oración de postcomunión, el nuevo obispo con mitra y báculo, acompañado por los Monseñores Iceta Gavicagogeascoa y de las Heras Berzal, CMF, recorrió toda la Catedral Basílica bendiciendo al pueblo.

Por último, el nuevo obispo se dirigió al pueblo en su primera alocución, de profundo contenido teológico y pastoral, manifestando su incondicional deseo de servicio a la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, a la que ha sido enviado por Dios.

Después de la bendición y un canto a la Virgen María, se dió por concluida esta solemne e histórica celebración, regresando procesionalmente al lugar de partida.

Fin de fiesta

A la postre se sirvió un almuerzo a los señores arzobispos y obispos, a las personas de su séquito, a los familiares y amigos del nuevo obispo, a los miembros del Colegio de Consultores y del Cabildo catedralicio y autoridades, en los comedores del Real Seminario Conciliar de Santa Catalina.

Así se completó este día grande y gozoso en que nuestra Iglesia Diocesana de Mondoñedo-Ferrol acogió con cariño y gratitud a su nuevo Pastor, que como sucesor de los Apóstoles, está dispuesto a servirnos en la triple misión de enseñar, santificar y regir al Pueblo de Dios.

1.2.2. Saúdo do Sr. Administrador diocesano, D. Antonio J. Valín Valdés

Buenos días a todos y a todas. Os saludo y os doy la bienvenida a esta Santa Iglesia Catedral que nos acoge, y lo hago en nombre de la comunidad cristiana que peregrina en estas tierras gallegas, en nombre del Colegio de Consultores de la diócesis, y por supuesto, en mi propio nombre.

Saludo al Sr. Cardenal de Valladolid, al Sr. Nuncio de Su Santidad en España, a los arzobispos y obispos que nos acompañan esta mañana. Saludo a las autoridades y

representantes de la vida social, cultural, militar y política que comparten con nosotros esta celebración. Saludo a los sacerdotes de esta diócesis que habéis querido compartir esta eucaristía y a todos los que no han podido venir. Saludo a todos los laicos que desde diversos ámbitos representáis a esta diócesis, a todos los que quisieron estar y no han podido por las restricciones de la pandemia y nos siguen por los medios de comunicación; todos y todas simbolizáis hoy la acogida y la comunión con el nuevo Pastor.

No puedo dejar de saludar de una manera especial a la familia del nuevo obispo y a todos los burgaleses que nos acompañáis, que habéis hecho un largo camino para estar con vuestro familiar, hermano, amigo, pastor. Esta Iglesia os acoge con los brazos abiertos, es vuestra casa y nosotros vuestra familia.

Gracias a todos/as por vuestra presencia y participación en este acto de hoy.

Agradezco particularmente al Colegio de Consultores y a los colaboradores la organización y el esfuerzo realizado para llegar a este momento.

Don Fernando, sea bienvenido a esta Iglesia particular. Nos alegra tener un nuevo pastor. Hemos rezado, pedido y deseado que el Señor nos enviase pronto un obispo, y hoy le acogemos en casa dando gracias por este don.

Somos una Iglesia con una larga historia detrás. Desde el siglo VI hasta hoy hemos escrito de manera sencilla y humilde muchas páginas de fe, esperanza y compromiso evangélico en estas tierras. Nos acompañan figuras de hondura espiritual, muchos santos de la “puerta de al lado” y algunos que dejaron profunda huella y son ejemplos para la Iglesia universal.

Somos una Iglesia de periferia, que vive en una realidad rural y marinera, con grandes interrogantes ante la situación compleja que vive nuestra industria, la despoblación y el envejecimiento de nuestra sociedad y comunidad cristiana, y las incertidumbres que trae la crisis provocada por esta pandemia que nos toca vivir.

Somos conscientes de nuestra realidad, tan parecida a la de otras Iglesias particulares vecinas, pero nos gusta soñar y hacerlo con los pies en la tierra y el corazón en el cielo. Nos sabemos en camino, somos discípulos del Señor urgidos a ser misioneros en esta sociedad y en esta cultura. Nos apasiona la llamada que nos hace el papa Francisco a ser Iglesia en salida, acogedora, madre y hogar de todos, especialmente de aquellos que más sufren. Y somos muy conscientes del cambio que estamos viviendo y que, en este momento, nos toca arar en campos nuevos, seguir sembrando en los campos de siempre y, sobre todo, confiar en el Dueño del campo, que todo lo hace bien.

Nos iremos conociendo poco a poco. Conjugaremos nuestro ser gallego con su ser burgalés, y seguro que poco a poco se irá convirtiendo en un gallego de Burgos. Esta Iglesia lo acoge con gran esperanza: su juventud y trayectoria, su entusiasmo y cercanía, su experiencia pastoral y su dimensión social nos ayudarán a seguir construyendo una Iglesia diocesana más evangelizadora, misionera, pobre e inculturada en la realidad.

Conte connosco, queremos camiñar xuntos, que nos axude a discernir novos vieiros, que nos acompañe nas tarefas diarias e que nos empuxe cando nos vexa cansados e con poucos folgos. Vivimos este momento con paixón, sabendo que o Espírito segue a escribir un fermoso relato evanxelizador nesta terra do norte de Galicia, e que todos estamos chamados a vivir o noso compromiso corresponsable e sinodalmente.

Lembramos que o primeiro que fixo ao coñecer esta terra foi poñerse aos pés da Virxe dos Remedios, a nosa patrona. A ela encomendámonos hoxe, pedímoslle que sexa para nós un irmán, un pai, un amigo, e que atope sempre en san Rosendo un modelo de bo pastor.

Benvido a casa e á nosa familia. Esta Igrexa particular de Mondoñedo-Ferrol acólleo con moita ledicia e celebra o inicio do seu ministerio entre nós, agradecéndolle a Deus Pai e ao papa Francisco a súa chegada. Seguiremos rezándonos e traballando arreo por construir o Reino de Deus.

Ilmo. Sr. D. Antonio Valín Valdés

Administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol

1.2.3. Homilía do Excmo y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio, Arcebispo de Santiago de Compostela

Damos gracias al Señor por elegir a nuestro hermano Fernando para ser sucesor de los apóstoles en esta diócesis de Mondoñedo-Ferrol que le acoge con gratitud. Estoy seguro de que su amor a Cristo será la clave para interpretar aquí el ministerio que hoy se le confía con la ordenación episcopal, conferida según la tradición apostólica, mediante la oración y la imposición de las manos como signo de protección y de total propiedad de Dios que le dice: “Te he llamado por tu nombre, tu eres mío”.

Mi felicitación a ti, a tu familia, y a esta diócesis, con mi saludo cordial a las autoridades que nos acompañan y con fraternal afecto al Sr. Cardenal, al Sr. Nuncio Apostólico, a los Sres. Arzobispos y obispos, al hasta ahora administrador diocesano, al Cabildo, a los sacerdotes, miembros de vida consagrada, diáconos, seminaristas y fieles diocesanos de esta diócesis y de la archidiócesis de Burgos, y a los radioyentes y televidentes.

Alienta nuestra confianza saber que Dios siempre nos da en gracia aquello que nos pide como misión. Así lo hizo con Salomón concediéndole “un corazón dócil para juzgar a su pueblo, para saber discernir el mal del bien”. Es el tesoro escondido en el campo y perla preciosa que hay que adquirir para que el progreso de los diocesanos sea el gozo eterno de su pastor. El testamento pastoral de Pablo ilumina la realización de nuestro ministerio. Estuvo con la gente que lo considera familiar y cercano, lo conoce y puede dar testimonio de sus palabras y sus hechos. El apóstol se siente enviado a servir al Señor y de esa manera podrá servir a la comunidad. Lo hace entre lágrimas, con celo apostólico, inteligencia, valentía y perseverancia en medio de las pruebas y dificultades. Su intensidad emotiva fue grande y esto le diferencia del programador inteligente que se queda en lo puro funcional. Se implicó profundamente en lo que hizo, sabedor de que el ministerio es fuente de amarguras y también de gozo. La humildad fue su modo de comportarse sin pretensiones, con atención a los demás, y con un juicio de valor sencillo sobre sí mismo, viviendo la verdad ante Dios y la confianza en el Señor que siempre calma la tempestad pues da órdenes incluso al viento y al agua y le obedecen. Basta tener fe.

El ministerio episcopal es un don de Dios. “En el obispo, a cuyo lado están los presbíteros, se hace presente en medio de los creyentes nuestro Señor Jesucristo, Sumo sacerdote” (LG 21). Su misión debe entenderse no en la mentalidad de la eficiencia y de la eficacia, sino en el don sacramental, que es la base de la dimensión funcional. “Esto exige en el obispo una actitud de servicio caracterizada por la fuerza de ánimo, el espíritu apostólico y un confiado abandono a la acción interior del Espíritu”, estando siempre cercano a todos, desde el más grande al más pequeño” (Pastores gregis, 11), siendo su vida un ofrecimiento continuo a Dios y viviendo el Misterio de la Iglesia hasta poder decir: “Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo” (1Cor 11,1). Llamado a asumir la forma de vida apostólica para el anuncio y la difusión del evangelio, y el cuidado paternal de los fieles, debe mirar a los alejados y ha de “favorecer casi de modo natural la fantasía de la caridad que pondrá de relieve más que la eficacia de las ayudas prestadas la capacidad de compartir de manera fraterna”.

Teniendo como referente el ejemplo de los santos pastores, ha de transmitir la fe no desvirtuando la cruz de Cristo, sino ofreciendo la revelación divina, para unos, mensaje de salvación, para otros, piedra de tropiezo y escándalo. En el sucesor de los apóstoles debe prevalecer sobre todo la esperanza. Dice el papa Francisco, solamente podremos ofrecer una aportación significativa en estas circunstancias en la medida en que la inteligencia de la fe se convierta en inteligencia de la realidad, fortaleciendo la esperanza de quienes contemplan a la Iglesia como monte de las Bienaventuranzas y no como una mera sociedad religiosa de hombres o una empresa gremial de culto sino ante todo una comunión de hijos de Dios, engendrados por la caridad paternal del Padre, vinculados filialmente a su Hijo, y conducidos en la comunión del Espíritu. Jesucristo más allá de la estrategia, nos pide la prudencia que es buscar y actuar conforme a la verdad y que exige la razón humilde y disciplinada, que no se deja llevar por prejuicios, deseos y pasiones, sabedor de que la obra de Jesús alcanza su punto culminante en la cruz.

O episcopado non é unha honra, é unha chamada para servir sen cálculos nin condescendencias cun mesmo, dando testemuño do amor de Deus cos xestos máis sinxelos. Sabemos que “non é posible estar ao servizo dos homes sen ser antes servo de Deus. E non se pode ser servo de Deus se antes non se é home de Deus”. O cáliz do Señor convértese sempre en cáliz de bendición (cf. Is 51, 17-22). A herdanza do bispo ha de ser a santidade.

“Pola gracia de Deus, son o que son e a gracia que me conferiu non foi estéril” (1Cor 15,10). A morte e a resurrección de Cristo é prenda da nosa victoria e fonte da nosa esperanza. Queridos diocesanos de Mondoñedo-Ferrol, coas palabras de san Ignacio de Antioquía, exhórtovos a que poñades empeño en facelo todo na concordia de Deus, baixo a presidencia do bispo, que ten o lugar de Deus. Atendede ao bispo, co fin de que Deus vos atenda a vós. Querido irmán Fernando, tódolos que che acompañamos nesta mañá, che desexamos un ministerio episcopal longo e cheo de froitos. Na comuñón co Papa recibe gozoso o don do ministerio episcopal. Nesta hora coa intercesión de Santa María, nosa nai, de san Rosendo, dos apóstolos e de tódolos santos rezamos por ti para que poidas escoitar un día do Señor da historia as palabras: “Servo fiel e cumpridor, pasa a gozar da festa do teu Señor”. Vivamos a nosa existencia menos expostos ós medos, pois somos discípulos de quen venceu ao mundo. Amén.

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Julián Barrio Barrio

Arzobispo de Santiago de Compostela

1.2.4. Saúdo do Excmo. Sr. Nuncio Apostólico da Súa Santidade Francisco en España, monseñor Bernardito C. Auza

Eminencia,

Excelencias,

Excelentísimas Autoridades,

Sacerdotes concelebrantes,

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

A todos vosotros, y a quienes por los medios de comunicación siguen esta solemne celebración eucarística, un saludo afectuoso de parte del Santo Padre, el papa Francisco, a quien tengo el honor de representar en España.

Saludo con afecto a los señores cardenales, arzobispos, obispos y sacerdotes concelebrantes e, en particular, a los sacerdotes de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. Saludo con deferencia a las excelentísimas autoridades civiles que nos acompañan. Gracias por su presencia. Saludo cordialmente a todos los aquí presentes.

De parte del Santo Padre, me es grato expresar una palabra de vivo reconocimiento a monseñor Luis de las Heras Berzal, por los cuidados y desvelos en el ejercicio del ministerio episcopal como obispo de esta sede durante cuatro años y siete meses. Agradecimiento también, de parte del papa Francisco, al Muy Ilustre Señor Don Antonio Valín Valdés, administrador diocesano, que, desde el 21 de diciembre del año pasado ha cuidado diligente el tiempo de espera del nuevo obispo.

Querido monseñor Fernando. Le expreso mi más cordial felicitación y enhorabuena. En esta celebración recibe la gracia de formar parte del Colegio Episcopal, sucesor de los Apóstoles. Su misión, dentro del Colegio, Cum Petro et sub Petro, es transmitir fielmente lo recibido del Señor Jesús: Su Palabra, sus enseñanzas y su modo de vivir. Por la plenitud del Orden será Pastor que, “configurado con Cristo en la santidad de vida, se entrega generosamente por la Iglesia que se le ha encomendado, llevando al mismo tiempo en el corazón la solicitud por las iglesias del mundo (cfr. 2 Co 11, 28)” (Exhortación Apostólica Postsinodal Pastores gregis, n. 1).

Está llamado a reflejar, con su palabra y con su vida, el tesoro precioso que nuestro Señor Jesucristo nos legó para anunciarlo y ofrecerlo, en esta diócesis que le ha sido confiada por el Sucesor de Pedro.

La suya no es una misión fácil, pero sí hermosa, sublime. El mundo de hoy la necesita. Vivimos en una época, como usted ha reconocido en su primer mensaje a esta querida diócesis, en la que “es preciso generar mucha esperanza e ilusión”. Para ello, ciertamente, “contamos con la experiencia de la Pascua, la vida nueva que Jesús nos regala, que Jesús genera y comparte a raudales. Los pobres, los atribulados, los enfermos, los que no tienen sentido de la vida, los solos, los ancianos”.

La tarea del obispo, que ha querido expresar en su lema con las palabras de san Agustín “In ómnibus Cáritas” (En todo caridad), perfecciona y fortalece, en todos cuantos le son confiados, la Buena Noticia, esto es, Cristo mismo. Este camino de caridad, el rostro más auténtico y comprometido de la corresponsabilidad a la que usted

también se ha referido en su primer mensaje a la diócesis, enseña el papa Francisco que consiste en “descentrarse de uno mismo y poner en el centro a Jesús… no es alienación, porque Jesús es efectivamente el centro, es la luz que da pleno sentido a la vida de cada hombre y cada mujer que vienen a este mundo. Es un dinamismo… que me lleva a salir de mí mismo no para perderme, sino para reencontrarme mientras me dono, mientras busco el bien del otro” (13/12/2020).

Todos elevamos ahora plegarias al Señor por la intercesión de la Santísima Virgen de los Remedios, tan querida en la diócesis, para que, con su valimiento materno, y la intercesión de san Rosendo, le conceda escogidas gracias en orden a una muy fecunda y feliz misión, para mayor gloria de Dios y bien de la Iglesia que aquí peregrina.

¡Que el Señor les bendiga hoy y siempre!

S.E.R. Mons. Bernardito Cleopas Auza

Nuncio Apostólico en España

1.2.5. Alocución do novo Bispo de Mondoñedo-Ferrol, Monseñor Fernando García Cadiñanos

No es fácil expresar en breves palabras todo lo que encierra mi corazón en estos momentos y que quieren recoger también lo vivido en los últimos meses. Con los clásicos, hay que afirmar que el episcopado es “honor et onus” (honor y carga), y con san Agustín comparto que este es un título de “servicio más que de honor”.

Quizás el icono que mejor se acomoda y resume mi corazón es la escena del Evangelio que hoy hemos proclamado y que simbólicamente se representa también en una de las partes de mi escudo episcopal: hoy el Señor también me invita a ir a la otra orilla, a salir para expropiarme entregándome, a encarnarme en estas tierras gallegas, tierras de periferia geográfica, tierras que saben de emigrar y acoger, de peregrinaje y permanencia. El Señor me envía para una misión: ser servidor de esta Iglesia milenaria y de hondas raíces, que quiere ser fiel al mandado de Jesús de vivir y permanecer en el amor desde la humildad y sencillez. Vengo con mi fragilidad, como la de Salomón, pero con la fuerza de los que se dejan llevar por el Espíritu, con la certeza de que el Señor acompaña y reviste siempre la fragilidad en su fortaleza.

En esta hora de la Iglesia de Mondoñedo-Ferrol, todos los carismas y ministerios, todos los cristianos y cristianas estamos convocados para llevar la esperanza que surge de la Pascua. Nuestra sociedad, herida y desvinculada, envuelta en las sombras de un mundo cerrado, que vive el drama de la inequidad y de la crisis del compromiso comunitario, teñida por el sufrimiento de la pandemia y de los problemas sociales que ha traído, necesita el encuentro personal con la Buena Noticia del amor del Padre que Jesús nos comunica en su Espíritu. Como nos recordaba el papa Benedicto: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DCE 1).

La misión, por tanto, en esta nueva etapa evangelizadora, hoy es más apasionante que nunca: se necesitan discípulos misioneros apasionados de Cristo y de cada hombre,

apasionados del Evangelio y de nuestra sociedad con la que compartimos gozos y esperanzas. Frente al cansancio que nos puede llegar, frente a la apatía o la desgana, frente a tantas tentaciones que hoy sufre el evangelizador, somos convocados a realizar una experiencia que nos configura y nos renueva. Jesús nos invita a la parresía de la fraternidad que transforma la casa común en espacio habitable para todos desde una ecología integral, y donde se edifica una Iglesia que es familia, escuela, hogar… ¡Qué gozo sentir hoy que el Señor cuenta contigo, qué gozo la pertenencia y la identidad en la Iglesia!

Mi corazón está lleno de fragilidad, miedo, confianza, ilusión… y mucho agradecimiento. Gracias a Dios nuestro Padre que sigue confiando en mí para esta tarea y que ha renovado su llamada a colaborar en la construcción del Reino. Y gracias a las personas a través de las cuales se ha servido ahora y a lo largo de mi vida como instrumentos para hacer realidad esa llamada. Gracias al papa Francisco, que me ha escogido para apacentar esta porción del Pueblo de Dios en Mondoñedo-Ferrol. Ruego, Sr. Nuncio, que le transmita al Santo Padre mi saludo cordial y el de toda esta Iglesia.

Gracias a los que hoy han sido instrumentos privilegiados para transmitir la gracia de la plenitud del orden sacerdotal. Junto al Nuncio, gracias a don Julián, mi arzobispo metropolitano y a don Fidel, con el que he compartido amistad y tantos quehaceres en mi diócesis de Burgos. Gracias a todos los obispos aquí presentes que manifiestan la colegialidad episcopal en el cuidado de todas las Iglesias.

Gracias a mi familia, a mis padres y hermanos, donde di mis primeros pasos en la vida y en la fe y que siempre me han acompañado. Gracias con mayúsculas a toda la Iglesia de Burgos, hoy tan presente en esta celebración con el esfuerzo que supone venir hasta aquí (así veis la belleza de estas tierras, “la diócesis más bella del mundo”, en palabras de mi antecesor). Gracias a los que habéis venido y a los que seguís la celebración por los medios de comunicación: en esa Iglesia burgalesa he trabajado en diferentes lugares y parroquias, en la Facultad y en distintas encomiendas. Allí, en un ejercicio de sinodalidad, me he conformado con vosotros y, gracias a vosotros, como soy. Allí he disfrutado del gozo del sembrador que también recoge la semilla en infinidad de pruebas de afecto y de cariño. Gracias especialmente a Cáritas, donde los últimos años he vivido cada día el Evangelio hecho realidad con los más pobres.

Gracias a todas las autoridades aquí presentes, civiles, militares y miembros de asociaciones, instituciones y entidades diversas, tanto de Galicia como de mi tierra burgalesa: vuestra presencia expresa el empeño de querer colaborar juntos por el bien común y hacer brillar la justicia.

E grazas moi especialmente a esta Igrexa de Mondoñedo-Ferrol que hoxe me recibe como pai, esposo, pastor, amigo e irmán: que imaxes tan cheas de fermosura e significado! Desde o principio fixéstesme sentir moi a gusto. Síntome como na miña casa! Grazas ao padre Luis Ángel, o meu antecesor; grazas a don Antonio Valín, o administrador diocesano, e ao Colexio de Consultores; grazas a todos os sacerdotes, vida consagrada, seminaristas, misioneiros, membros das parroquias, confrarías, movementos, asociacións... Grazas a cantos preparastes esta fermosa celebración. Grazas aos presentes e aos que vos unides polos medios de comunicación. Como nunha orquestra, sentimos hoxe a beleza da diversidade da comunión.

In ómnibus caritas: “En todas las cosas, la caridad”. Que esta fiesta de acogida nos lleve al gozo de la pertenencia y del envío, a llenar nuestra vida y nuestro mundo de

la caridad que nace de Dios. Feliz regreso a los que volvéis y feliz convocatoria a la comunión y misión a los que permanecéis. Que la Virgen de los Remedios y san Rosendo nos bendigan. Que a Virxe dos Remedios e san Rosendo nos bendigan.

+ Fernando García Cadiñanos

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.3. INICIO DEL PONTIFICADO EN LA CONCATEDRAL DE SAN JULIÁN DE FERROL

Entrada oficial de monseñor Fernando García Cadiñanos na sede de Ferrol

El domingo, día cinco de septiembre, a las cinco de la tarde, la concatedral de San Julián acogió la celebración de la eucaristía para recibir al nuevo obispo de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, el burgalés don Fernando García Cadiñanos. La eucaristía de entrada oficial en la sede ferrolana se celebró con un aforo completo -de acuerdo con las normas sanitarias por la pandemia- a donde acudieron autoridades civiles e militares. La ceremonia fue retransmitida en directo a través del canal diocesano de Youtube y contó con una cobertura especial en las redes sociales.

1.3.1. Benvida do párroco da Concatedral de San Xiao

Señor Obispo, don Fernando, sea Vd. bienvenido a esta su casa y concatedral de San Julián de Ferrol. Después del paréntesis de Sede vacante, por fin contamos con un nuevo Pastor que nos guíe y acompañe en este norte de la Galicia de los dos mares, con una larga historia de siglos de presencia de la Iglesia de Jesucristo.

Ayer en Mondoñedo ha recibido por la imposición de manos de los obispos concelebrantes el sacramento del Orden en su plenitud. Hoy hace su entrada en la ciudad de Ferrol, donde también va a residir, ya que en Ferrolterra estamos una parte muy importante de los habitantes de la Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, con sus "gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren…" (GS 1).

Deseamos de corazón y así se lo pedimos al Señor, que se sienta uno más entre nosotros, y que permanezca lo suficiente, al menos para conocernos, compartir y completar las tareas del Evangelio que nos marquemos con la luz y la ayuda del Espíritu del Señor y sentirnos, así, unos y otros – obispo, sacerdotes, consagrados y laicos –, miembros vivos y corresponsables en esta Iglesia particular.

Don Fernando, alegrámonos e felicitámolo, a vostede e á súa familia e amigos, particularmente a don Fidel, arcebispo emérito de Burgos, que hoxe nos acompañan. Graciñas tamén por aceptar esta misión que o Señor lle encomendou a través do Papa Francisco. Que o Señor o ilumine, o sosteña e o fortaleza.

Antonio Rodríguez Basanta

1.3.2. Homilía na Eucaristía do inicio do Pontificado na Concatedral de San Xiao de Ferrol

Hoy es un día muy significativo para mí y para nuestra Iglesia de Mondoñedo Ferrol. Tras la ordenación y consagración ayer en nuestra querida catedral de Mondoñedo, hoy presido por primera vez la Eucaristía como Pastor de esta Iglesia en la también querida concatedral de Ferrol. Podríamos decir que es como los primeros pasos en el caminar vacilante de este Obispo novel que viene con muchas ganas de entregarse, quereros, ayudaros en el camino de la vida que el Señor obra en vosotros y, por supuesto, dejarse ayudar. Sin duda que vuestra experiencia acompañando estos inicios de otros hermanos obispos es una garantía de éxito…

Y todo ello desde el convencimiento de que la Iglesia es una familia, con diferentes ministerios y tareas, en la que todos somos necesarios e imprescindibles y en la que todos enriquecemos con nuestra vocación la belleza que da la diversidad y pluralidad en la comunión. Hoy siguen resonando las palabras del Maestro: "la mies es mucha y los obreros pocos: Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies". Creo que estamos llamados a vivir una cultura vocacional en nuestra Iglesia. ¡Qué gozo descubrir y vivir la vida como misión y vocación para otros!

Quiero comenzar saludando a todos los presentes, autoridades que nos honráis con vuestra presencia, familiares y amigos que nos acompañáis en este día, pero especialmente a todos y cada uno de los que habéis podido participar o nos seguís por los medios de comunicación, pienso en los conventos de clausura y en los misioneros. ¡Qué suerte poder celebrar el domingo, el Día del Señor y el Día de la

Iglesia, con tanta expectación, gozo y esperanzas contenidos! Hoy se hace realidad el sentido pleno del domingo como octavo día que nos orienta hacia la nueva creación donde todo será recapitulado y plenificado en Cristo. En torno al Obispo, al que habéis esperado y por el que habéis orado en estos últimos meses, con su Presbiterio con el que forma una unidad, y con todo el Pueblo de Dios que camina en estas tierras hermosas, cobra mayor sentido la celebración de la Eucaristía, la acción de gracias al Padre por todo el bien que nos hace, por todas las gracias que sobre nosotros derrama cada día. Enviado por el Señor (esa es mi seña de identidad y garantía) me siento hoy muy afortunado y dichoso por esta porción del Pueblo de Dios que se me confía. “Con vosotros cristiano, para vosotros Obispo” como dijo San Agustín en su época, me dispongo a iniciar una nueva etapa en mi vida que supone, sobre todo, una incorporación al recorrido milenario y sabio de esta Iglesia a la que vengo a servir. En esta nueva etapa evangelizadora acogiendo los retos que se nos presentan, continuaremos desde la sinodalidad a la que nos convoca el papa Francisco, en el necesario proceso de conversión pastoral. Una conversión que se muestra en la reforma de las estructuras pero, sobre todo, en la transformación personal que se deriva en la santidad de vida, en la santidad sencilla y anónima de la puerta de al lado.

Un camino este muy exigente que conseguiremos solo si somos capaces de ponernos, como discípulos, a la escucha del Maestro y de su Palabra. Es esta Palabra la que ha de conformar nuestra vida y nuestra Iglesia local. Acojamos los textos que hoy hemos proclamado en la celebración y que nos iluminan muy bien en este día.

En el evangelio hemos escuchado el relato del sordomudo que es sanado tras el encuentro con Jesús. Un encuentro provocado por la gente que “se lo presentaron para que lo impusiera las manos”. No me digáis que no es una imagen preciosa de aquello a lo está llamada nuestra Iglesia diocesana: hacer de puente (ese signo he colocado en mi escudo episcopal), de instrumento para que nuestros contemporáneos se encuentren con Jesús, tengan la experiencia sanadora y salvadora del encuentro con Jesús. Esta es la misión de la Iglesia y esta es la tarea de todo misionero evangelizador. La experiencia previa sanadora que cada uno de nosotros hemos hecho de recobrar una vida nueva, plena y feliz tras el encuentro con Jesús, la queremos compartir y provocar en tantos hermanos nuestros a los que amamos de corazón. Esa es la Iglesia misionera que hoy se necesita: poner a cada persona delante de Jesús para que sea Él, no nosotros, el que le abra los oídos, la vista, el corazón, las manos, la vida…

Nuestros conciudadanos, y nosotros mismos también, nuestra misma Iglesia en tantas ocasiones, nos sentimos identificados y representados en ese sordomudo del relato: incapaces de oír los gritos de nuestros hermanos que sufren, de oír la leve brisa de Dios que requiere del silencio y del discernimiento, de escuchar a nuestro alrededor porque estamos encerrados en nuestro propio yo y en nuestras cosas, incapaces de comunicar y comunicarnos con Dios y con los hermanos… Reconozcamos, como nos recuerda el papa Francisco, que padecemos hoy un síndrome de autorreferencialidad que nos impide crear fraternidad, que nos sumerge en nuestro propio mundo individualista y cerrado. Nuestra propia Iglesia, a veces, vive también en esta tesitura de cerrarse para protegerse. El falso respeto o una equivocada tolerancia, deriva en un testimonio descafeinado que dificulta la transmisión de la fe. También nosotros, en muchas ocasiones, somos sordos o mudos, o ambas cosas a la vez.

Os invito con todo el corazón hoy a escuchar y acoger, personal y eclesialmente, la invitación de Jesús. Necesitamos también ponernos delante de Él y dejarnos tocar para escuchar: ¡effeta! ¡Ábrete!

+ponte en camino para acoger la vida de los hombres y las mujeres de esta tierra gallega. Ábrete a sus problemas, preocupaciones, esperanzas e ilusiones… Son tuyas, acoge y escucha. Como se nos invitaba en la primera lectura, algo nuevo está brotando y hemos de ser generadores de esperanza, especialmente en estos momentos de crisis y de pospandemia.

+ábrete al paso del Espíritu que hoy sigue hablando y haciéndose presente en tantas realidades pequeñas de esta Iglesia, rural y urbana, agrícola, obrera y marina, y generando así un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia.

+ábrete a los pobres que son el corazón del Evangelio y el lugar donde poder hacer la experiencia más grande de la misericordia de Dios.

+ábrete a vivir la vida en comunidad, porque con otros se vive mejor la experiencia del Dios que es Trinidad de personas. Y ábrete a ser comunidad abierta, intercultural, cálida, acogedora, donde todos se sientan a gusto, los que vienen de fuera y los que no encuentran hogar, en casa, sin ser censurados y juzgados. Comunidad adulta, que no busca el éxito sino la fecundidad y que para ello se forma en la fe y hace procesos continuos de crecimiento.

+ábrete a hacer de la vida misión, compromiso, entrega, relación, vocación al servicio de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad.

+ábrete dejando atrás tantas cadenas de prejuicios, de ignorancia, de ideologías para acoger la vida nueva que Jesús te quiere regalar a tu familia, a tu trabajo, a tu parroquia, a tu asociación o movimiento…

+ábrete a la solidaridad y a la amistad con los pobres como nos decía la segunda lectura: una Iglesia y una sociedad donde no exista acepción de personas, donde no nos fijemos en las apariencias sino que miremos el corazón, donde nuestra Iglesia sea hogar de los más pobres, de los que no tienen o no saben, de los que se sienten solos y heridos, de los emigrantes, de los jóvenes, una Iglesia “Hospital de campaña” que acoge a los heridos de las guerras de nuestro mundo.

+ábrete a edificar unas relaciones sociales, desde la enseñanza social, que edifique un mundo diferente donde la política y la economía se construyan al servicio de cada persona, contribuyan al bien común y a la amistad social y sirvan al auténtico desarrollo humano integral y solidario.

+ábrete al futuro soñando: no perdamos la capacidad de soñar. El que no sueña está muerto. El Evangelio y su propuesta es, sobre todo, un sueño, el sueño de Dios para nosotros que nos ama como a hijos. Un sueño que está llamado a hacerse hoy realidad en este pueblo, en esta Iglesia..

+ábrete y date una nueva oportunidad, sea cual sea tu situación, para alcanzar la plenitud de vida de Jesús. Él te quiere recrear, regenerar, renovar…

Bien sabemos que no somos nosotros los que con nuestras propias fuerzas podremos alcanzar estas metas y estos buenos deseos. Es el Espíritu, que habita en nosotros y que se nos regala en su Iglesia, el que abrirá nuestros oídos, nuestros ojos, nuestras manos, nuestro corazón…

¡Qué hermoso sería si, fruto del encuentro con Cristo, cada uno de nosotros y nuestra propia Iglesia diocesana de Mondoñedo-Ferrol, se presentase ante nuestra querida sociedad gallega con este magnífico testimonio de novedad, ilusión y esperanza! Así lo soñaba Isaías, en la primera lectura, al profetizar en medio del desierto del destierro un manantial que calma la sed y regenera el páramo. En esta hora de la evangelización, estamos llamados más que nunca a hacer realidad esta buena noticia que hace presente el Reino de Dios. Que la Virgen de los Remedios, San Rosendo y San Julián, patrono de nuestra ciudad, nos ayuden a hacer vida estas insinuaciones del Espíritu.

+ Fernando García Cadiñanos,

Obispo de Mondoñedo-Ferrol

1.4. AXENDA DO BISPO

SETEMBRO

Venres 10

Mondoñedo

Reunión do Colexio de Consultores.

Ferrol

Entrevista en directo no programa ‘La Linterna de la Iglesia’-COPE.

Domingo 12

Mondoñedo

Misa e ofrenda á Virxe dos Remedios, patrona da diocese.

Ferrol

Rezo de Vésperas no Hospital de Caridad de Ferrol.

Luns 13

Ferrol

Visita ó Centro de Día ‘Gabriel Vázquez Seijas’ de Cáritas Diocesana.

Martes 14

Ferrol

Reunión do Consello de Gobierno na Domus Ecclesiae.

Reunión cos membros da Junta General de Cofradías de la Semana Santa Ferrolana na Domus Ecclesiae,

Mércores 15

Ferrol

Preside a Eucaristía no triduo confraría do Santo Entierro Ferrol na Concatedral.

Sábado 18

Teruel

Asiste á ordenación e toma de posesión do nuevo bispo de Teruel-Albarracín.

Lunes 20

Poio

Asiste a xuntaza dos bispos da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela

.

Martes 21

Poio

Participa o encontro de bispos e superiores relixiosos en Poio (Pontevedra)

Santiago

Asiste á inauguración do curso académico no ITC en Santiago.

Mércores 22

Ferrol

Preside á reunión do Consello Diocesano de Asuntos Económicos na Domus Ecclesiae,

Xoves 23

Mondoñedo

Asiste á toma de posesión do novo vicario Xeral da diocese.

Preside a reunión do Consello Diocesano de Goberno.

Venres 24

Lugo

Fai unha visita institucional ó presidente da Deputación Provincial

S*ábado 25*

Ferrol

Asiste ó concerto solidario a prol de Cáritas Mondoñedo-Ferrol.

Luns 27

Ferrol

Visita á delegación de Manos Unidas de Mondoñedo-Ferrol.

Vilalba

Preside o Consello Diocesano de Cáritas..

2.1. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO CO GALLO DA XXXVI XORNADA MUNMDIAL DA XUVENTUDE

2.2. HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO NA SANTA MISA DA XORNADA MUNDIAL DOS AVÓS E DOS MAIORES

2. SANTA SÉ

2.1. MENSAXE DO SANTO PADRE FRANCISCO CO GALLO DA XXXVI XORNADA MUNDIAL DA XUVENTUDE

21 de noviembre de 2021

"¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto" (cf.* Hch *26,16)

Queridos jóvenes:

Una vez más quisiera tomarlos de la mano para continuar juntos la peregrinación espiritual que nos conduce hacia la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa en el 2023.

El año pasado, un poco antes de que se propagara la pandemia, firmé el mensaje con el lema "Joven, a ti te digo, ¡levántate!" (cf. *Lc* 7,14). En su providencia, el Señor ya nos quería preparar para la durísima prueba que estábamos a punto de vivir.

En el mundo entero se tuvo que afrontar el sufrimiento causado por la pérdida de tantas personas queridas y por el aislamiento social. También a ustedes, jóvenes —que por naturaleza se proyectan hacia el exterior—, la emergencia sanitaria les impidió salir para ir a la escuela, a la universidad, al trabajo, para reunirse. Se encontraron en situaciones difíciles, que no estaban acostumbrados a gestionar. Quienes estaban menos preparados y privados de apoyo se sintieron desorientados. En muchos casos surgieron problemas familiares, así como desocupación, depresión, soledad y dependencias. Sin hablar del estrés acumulado, de las tensiones y explosiones de rabia, y del aumento de la violencia.

Pero gracias a Dios este no es el único lado de la medalla. Si la prueba nos mostró nuestras fragilidades, también hizo que aparecieran nuestras virtudes, como la predisposición a la solidaridad. En cada rincón del mundo vimos muchas personas, entre ellas numerosos jóvenes, luchar por la vida, sembrar esperanza, defender la libertad y la justicia, ser artífices de paz y constructores de puentes.

Cuando un joven cae, en cierto sentido cae la humanidad. Pero también es verdad que cuando un joven se levanta, es como si se levantara el mundo entero. Queridos jóvenes, ¡qué gran potencialidad hay en sus manos! ¡Qué fuerza tienen en sus corazones!

Por eso hoy, una vez más, Dios le dice a cada uno de ustedes: "¡Levántate!". Espero de todo corazón que este mensaje nos ayude a prepararnos para tiempos nuevos, para una nueva página en la historia de la humanidad. Pero, queridos jóvenes, no es posible recomenzar sin ustedes. Para volver a levantarse, el mundo necesita la fuerza, el entusiasmo y la pasión que tienen ustedes. En este sentido, quisiera que meditemos juntos el pasaje de los *Hechos de los Apóstoles* en el que Jesús le dice a Pablo: "¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto" (cf. *Hch* 26,16).

Pablo testigo ante el rey

El versículo que inspira el lema de la Jornada Mundial de la Juventud 2021 está tomado del testimonio de Pablo ante el rey Agripa, mientras se encontraba detenido

en la cárcel. Él, que un tiempo fue enemigo y perseguidor de los cristianos, ahora es juzgado por su fe en Cristo. Habían pasado unos veinticinco años cuando el Apóstol narra su historia y el episodio fundamental de su encuentro con Cristo.

Pablo confiesa que anteriormente había perseguido a los cristianos hasta que un día, cuando iba a Damasco para arrestar a algunos de ellos, una luz "más brillante que el sol" lo envolvió a él y a sus compañeros de viaje (cf. *Hch* 26,13), pero solamente él oyó "una voz". Jesús le dirigió la palabra y lo llamó por su nombre.

"¡Saulo, Saulo!"

Profundicemos juntos este hecho. Llamando a Saulo por su nombre, el Señor le hizo comprender que lo conocía personalmente. Es como si le dijera: "Sé quién eres, sé lo que estás tramando, pero a pesar de todo me dirijo justo a ti". Lo llamó dos veces, como signo de una vocación especial y muy importante, como había hecho con Moisés (cf. *Ex* 3,4) y con Samuel (cf. *1 S* 3,10). Cayendo al suelo, Saulo comprendió que era testigo de una manifestación divina, de una revelación poderosa, que lo sacudió, pero no lo aplastó, al contrario, lo interpeló personalmente.

En efecto, sólo un encuentro personal —no anónimo— con Cristo cambia la vida. Jesús muestra que conoce bien a Saulo, que "conoce su interior". Aun cuando Saulo es un perseguidor, aun cuando en su corazón siente odio hacia los cristianos, Jesús sabe que esto se debe a la ignorancia y quiere demostrar su misericordia en él. Será justamente esta gracia, este amor inmerecido e incondicional, la luz que transformará radicalmente la vida de Saulo.

"¿Quién eres, Señor?"

Ante esa presencia misteriosa que lo llama por su nombre, Saulo pregunta: «¿Quién eres, Señor?» (*Hch* 26,15). Esta pregunta es sumamente importante, y todos en la vida, antes o después, nos la tenemos que hacer. No basta haber escuchado hablar de Cristo a otros, es necesario hablar con Él personalmente. Esto, básicamente, es rezar. Es hablar a Jesús directamente, aunque tengamos el corazón todavía desordenado, la mente llena de dudas o incluso de desprecio hacia Cristo y los cristianos. Me gustaría que cada joven, desde lo profundo de su corazón, llegara a hacerse esta pregunta: "¿Quién eres, Señor?".

No podemos dar por descontado que todos conocen a Jesús, aun en la era de internet. La pregunta que muchas personas dirigen a Jesús y a la Iglesia es justamente esta: "¿Quién eres?". En todo el relato de la vocación de san Pablo esta es la única vez en la que él habla. Y a su pregunta, el Señor responde sin demora: «Yo soy Jesús, al que tú persigues» (*ibíd.*).

"Yo soy Jesús, al que tú persigues"

Por medio de esta respuesta, el Señor Jesús revela a Saulo un gran misterio: que Él se identifica con la Iglesia, con los cristianos. Hasta ahora, Saulo no había visto de Cristo más que a los fieles que había encerrado en la cárcel (cf. *Hch* 26,10), cuya condena a muerte él mismo había aprobado (*ibíd.*). Y había visto cómo los cristianos respondían al mal con el bien, al odio con el amor, aceptando las injusticias, la violencia, las calumnias y las persecuciones sufridas por el nombre de Cristo. Por eso, si se mira bien, Saulo de algún modo —sin saberlo— había encontrado a Cristo, ¡lo había encontrado en los cristianos!

Cuántas veces hemos oído decir: “Jesús sí, la Iglesia no”, como si uno pudiera ser una alternativa a la otra. No se puede conocer a Jesús si no se conoce a la Iglesia. No se puede conocer a Jesús si no por medio de los hermanos y las hermanas de su comunidad. No nos podemos llamar plenamente cristianos si no vivimos la dimensión eclesial de la fe.

“Te lastimas dando golpes contra el aguijón”

Estas son las palabras que el Señor dirigió a Saulo después de que cayera al suelo. Parece como si le estuviese hablando de modo misterioso desde largo tiempo, tratando de atraerlo hacía sí, y Saulo se estuviera resistiendo. Este mismo dulce “reproche”, nuestro Señor lo dirige a cada joven que se aleja: “¿Hasta cuándo huirás de mí? ¿Por qué no escuchas que te estoy llamando? Estoy esperando tu regreso”. Como el profeta Jeremías, nosotros a veces decimos: «No volveré a recordarlo» (*Jr* 20,9). Pero en el corazón de cada uno hay como un fuego ardiente, aunque nos esforcemos por contenerlo no lo conseguimos, porque es más fuerte que nosotros mismos.

El Señor eligió a alguien que incluso lo había perseguido, que había sido completamente hostil a Él y a los suyos. Pero no existe una persona que para Dios sea irrecuperable. Por medio del encuentro personal con Él siempre es posible volver a empezar. Ningún joven está fuera del alcance de la gracia y de la misericordia de Dios. De ninguno se puede decir: está demasiado lejos, es demasiado tarde. ¡Cuántos jóvenes tienen la pasión de oponerse e ir contracorriente, pero llevan escondida en el corazón la necesidad de comprometerse, de amar con todas sus fuerzas, de identificarse con una misión! Jesús, en el joven Saulo, ve exactamente esto.

Reconocer la propia ceguera

Podemos imaginar que, antes del encuentro con Cristo, Saulo estaba en cierto sentido “lleno de sí”, se consideraba “grande” por su integridad moral, por su celo, por sus orígenes y por su cultura. Ciertamente estaba convencido de que hacía lo correcto. Pero, cuando el Señor se le reveló, “aterrizó” y se encontró ciego. De repente descubrió que era incapaz de ver, no sólo físicamente sino también espiritualmente. Sus certezas vacilaron. En su interior advirtió que aquello que lo había animado con tanta pasión —el celo por eliminar a los cristianos— había sido una completa equivocación. Se dio cuenta de que no era el poseedor absoluto de la verdad, más aún, que estaba lejos de serlo. Y, junto a sus certezas, cayó también su “grandeza”. De repente se supo perdido, frágil, “pequeño”.

Esta humildad —conciencia del propio límite— es fundamental. A quien piensa que lo sabe todo de sí, de los otros e incluso de las verdades religiosas, le costará encontrar a Cristo. Saulo, volviéndose ciego, perdió sus puntos de referencia. Al quedarse solo en la oscuridad las únicas cosas claras para él fueron la luz que vio y la voz que sintió. Qué paradoja: justo cuando uno reconoce que está ciego es cuando comienza a ver.

Después de la revelación en el camino de Damasco, Saulo preferirá ser llamado Pablo, que significa “pequeño”. No se trata de un “nombre de usuario” o de un “nombre artístico” —tan en boga hoy incluso entre la gente común—, fue el encuentro con Cristo el que lo hizo sentirse realmente así, derribando el muro que le impedía conocerse de verdad. Él mismo afirmó de sí: «Porque yo soy el más insignificante de los apóstoles, incluso indigno de llamarme apóstol por haber perseguido a la Iglesia de Dios» (*1 Co* 15,9).

A santa Teresa de Lisieux, como a otros santos, le gustaba repetir que la humildad es la verdad. Hoy en día muchas "historias" sazonan nuestras jornadas, especialmente en las redes sociales, a menudo construidas artísticamente con mucha producción, con videocámaras y escenarios diferentes. Se buscan cada vez más los focos del primer plano, sabiamente orientados, para poder mostrar a los "amigos" y "seguidores" una imagen de sí que a veces no refleja la propia verdad. Cristo, luz meridiana, viene a iluminarnos y a restituirnos nuestra autenticidad, liberándonos de cualquier máscara. Nos muestra con nitidez lo que somos, porque nos ama tal como somos.

Cambiar de perspectiva

La conversión de Pablo no fue un volver para atrás, sino abrirse a una perspectiva totalmente nueva. En efecto, él continuó el camino hacia Damasco, pero ya no era el mismo de antes, era una persona distinta (cf. *Hch* 22,10). En la vida ordinaria es posible convertirse y renovarse haciendo las cosas que solemos hacer, pero con el corazón transformado y con motivaciones diferentes. En este caso, Jesús le pidió a Pablo expresamente que siguiera hasta Damasco, hacia donde se dirigía. Pablo obedeció, pero ahora la finalidad y la perspectiva de su viaje habían cambiado radicalmente. De ahora en adelante verá la realidad con ojos nuevos. Antes eran los ojos del perseguidor justiciero, desde ahora serán los del discípulo testigo. En Damasco, Ananías lo bautizó y lo introdujo en la comunidad cristiana. En el silencio y en la oración, Pablo profundizará la propia experiencia y la nueva identidad que le dio el Señor Jesús.

No dispersar la fuerza y la pasión de los jóvenes

La actitud de Pablo antes del encuentro con Jesús resucitado no nos resulta extraña. ¡Cuánta fuerza y cuánta pasión habitan también en los corazones de ustedes, queridos jóvenes! Pero si la oscuridad que los rodea y la que está dentro de ustedes les impide ver correctamente, corren el riesgo de perderse en batallas sin sentido, hasta volverse violentos. Y lamentablemente las primeras víctimas serán ustedes mismos y aquellos que están más cerca de ustedes. Existe también el peligro de luchar por causas que en el origen defienden valores justos pero que, llevadas al extremo, se vuelven ideologías destructivas. ¡Cuántos jóvenes hoy, tal vez empujados por las propias convicciones políticas o religiosas, terminan por convertirse en instrumentos de violencia y destrucción en la vida de muchos! Algunos, nativos digitales, encuentran en el ámbito virtual y en las redes sociales el nuevo campo de batalla, utilizando sin escrúpulos el arma de las noticias falsas para esparcir veneno y destruir a sus adversarios.

Cuando el Señor irrumpió en la vida de Pablo, no anuló su personalidad, no borró su celo y su pasión, sino que hizo fructificar sus talentos para hacer de él el gran evangelizador hasta los confines de la tierra.

Apóstol de las gentes

Posteriormente, Pablo será conocido como "el apóstol de las gentes". ¡Él, que había sido un escrupuloso fariseo observante de la Ley! He aquí otra paradoja: el Señor depositó su confianza justamente en aquel que lo perseguía. Como Pablo, cada uno de nosotros puede sentir en lo profundo de su corazón esta voz que le dice: "Me fío de ti. Conozco tu historia y la tomo en mis manos, junto contigo. Aunque a menudo hayas estado en mi contra, te elijo y te hago mi testigo". La lógica divina puede hacer del peor perseguidor un gran testigo.

El discípulo de Cristo está llamado a ser «luz del mundo» (*Mt* 5,14). Pablo debe dar testimonio de lo que ha visto, pero ahora está ciego. ¡Estamos de nuevo ante una paradoja! Pero es justamente a través de esta experiencia personal que Pablo podrá identificarse con aquellos a los que el Señor lo envía. En efecto, es constituido testigo «para abrirles los ojos y que se conviertan de las tinieblas a la luz» (*Hch* 26,18).

"¡Levántate y da testimonio!"

Al abrazar la vida nueva que nos fue dada en el bautismo, recibimos también una misión del Señor: "¡Serás mi testigo!". Es una misión a la que dedicarse, que lleva a cambiar la vida.

Hoy la invitación de Cristo a Pablo se dirige a cada una y cada uno de vosotros, jóvenes: ¡Levántate! No puedes quedarte tirado en el suelo sintiendo pena de ti mismo, ¡hay una misión que te espera! También tú puedes ser testigo de las obras que Jesús ha comenzado a realizar en ti. Por eso, en nombre de Cristo, te digo:

— Levántate y testimonia tu experiencia de ciego que ha encontrado la luz, que ha visto el bien y la belleza de Dios en sí mismo, en los otros y en la comunión de la Iglesia que vence toda soledad.

— Levántate y testimonia el amor y el respeto que es posible instaurar en las relaciones humanas, en la vida familiar, en el diálogo entre padres e hijos, entre jóvenes y ancianos.

— Levántate y defiende la justicia social, la verdad, la honradez y los derechos humanos; a los perseguidos, a los pobres y los vulnerables, a los que no tienen voz en la sociedad y a los inmigrantes.

— Levántate y testimonia la nueva mirada que te hace ver la creación con ojos maravillados, que te hace reconocer la tierra como nuestra casa común y que te da el valor de defender la ecología integral.

— Levántate y testimonia que las existencias fracasadas pueden ser reconstruidas, que las personas que ya han muerto en el espíritu pueden resurgir, que las personas esclavas pueden volverse libres, que los corazones oprimidos por la tristeza pueden volver a encontrar la esperanza.

— ¡Levántate y testimonia con alegría que Cristo vive! Difunde su mensaje de amor y salvación entre tus coetáneos, en la escuela, en la universidad, en el trabajo, en el mundo digital, en todas partes.

El Señor, la Iglesia, el Papa confían en ustedes y los constituyen testigos para tantos otros jóvenes que encuentran en los "caminos de Damasco" de nuestro tiempo. No se olviden: «Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 120).

¡Levántense y celebren la JMJ en las Iglesias particulares!

Renuevo a todos ustedes, jóvenes del mundo, la invitación a formar parte de esta peregrinación espiritual que nos llevará a celebrar la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa en 2023. El próximo encuentro, no obstante, será en vuestras Iglesias particulares, en las diversas diócesis y heparquías del mundo donde, en la solemnidad de Cristo Rey, se celebrará la Jornada Mundial de la Juventud 2021 a nivel local.

Espero que todos nosotros podamos vivir estas etapas como verdaderos peregrinos y no como “turistas de la fe”. Abrámonos a las sorpresas de Dios, que quiere hacer resplandecer su luz en nuestro camino. Abrámonos a escuchar su voz, también por medio de nuestros hermanos y hermanas en la fe. De esta manera nos ayudaremos unos a otros a levantarnos juntos, y en este difícil momento histórico seremos profetas de tiempos nuevos, llenos de esperanza. Que la Bienaventurada Virgen María interceda por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 14 de septiembre de 2021, Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz

Francisco

2.2. HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO NA SANTA MISA DA XORNADA MUNDIAL DOS AVÓS E DOS MAIORES

Basílica de San Pedro Domingo, 25 de julio de 2021

[*Homilía del Santo Padre, leída por Monseñor Rino Fisichella*]

Hermanos y hermanas, tengo el placer y el honor de leer la homilía que el Papa Francisco ha preparado para esta ocasión.

Mientras estaba sentado enseñando, «al levantar la vista, Jesús vio que una gran multitud acudía a él, y le preguntó a Felipe: “¿Dónde compraremos pan para que coma esta gente?”» (*Jn* 6,5). Jesús no se limita a enseñar, sino que se deja interrogar por el hambre que anida en la vida de la gente. Y, de ese modo, da de comer a la multitud distribuyendo los cinco panes de cebada y los dos pescados que un muchacho le ofreció. Al final, como sobraron bastantes pedazos de pan, les dijo a los suyos que los recogieran, «para que no se pierda nada» (v. 12).

En esta Jornada, dedicada a los abuelos y a los mayores, quisiera detenerme precisamente en estos tres momentos: Jesús que ve el hambre de la multitud; Jesús que comparte el pan; Jesús que ordena recoger los pedazos sobrantes. Tres momentos que se pueden resumir en tres verbos: *ver, compartir, custodiar*.

El primero, *ver.* El Evangelista Juan, al principio de la narración, señala este particular: Jesús levanta los ojos y ve a la multitud hambrienta después de haber caminado mucho para encontrarlo. Así inicia el milagro, con la mirada de Jesús, que no es indiferente ni está atareado, sino que advierte los espasmos del hambre que atormentan a la humanidad cansada. Él se preocupa por nosotros, nos cuida, quiere saciar nuestra hambre de vida, de amor y de felicidad. En los ojos de Jesús descubrimos la mirada de Dios: una mirada que es atenta, que escudriña los anhelos que llevamos en el corazón, que ve la fatiga, el cansancio y la esperanza con las que vamos adelante. Una mirada que sabe captar la necesidad de cada uno. A los ojos de Dios no existe la multitud anónima, sino cada persona con su hambre. Jesús tiene una mirada contemplativa, es decir, capaz de detenerse ante la vida del otro y descifrarla.

Esta es también la mirada con la que los abuelos y los mayores han visto nuestra vida. Es el modo en el que ellos, desde nuestra infancia, se han hecho cargo de nosotros. Habiendo tenido una vida muy sacrificada, no nos han tratado con indiferencia ni se

han desentendido de nosotros, sino que han tenido ojos atentos, llenos de ternura. Cuando estábamos creciendo y nos sentíamos incomprendidos o asustados por los desafíos de la vida, se fijaron en nosotros, en lo que estaba cambiando en nuestro corazón, en nuestras lágrimas escondidas y en los sueños que llevábamos dentro. Todos hemos pasado por las rodillas de los abuelos, que nos han llevado en brazos. Y es gracias también a este amor que nos hemos convertido en adultos.

Y nosotros, ¿qué mirada tenemos hacia los abuelos y los mayores? ¿Cuándo fue la última vez que hicimos compañía o llamamos por teléfono a un anciano para manifestarle nuestra cercanía y dejarnos bendecir por sus palabras? Sufro cuando veo una sociedad que corre, atareada, indiferente, afanada en tantas cosas e incapaz de detenerse para dirigir una mirada, un saludo, una caricia. Tengo miedo de una sociedad en la que todos somos una multitud anónima e incapaces de levantar la mirada y reconocernos. Los abuelos, que han alimentado nuestra vida, hoy tienen hambre de nosotros, de nuestra atención, de nuestra ternura, de sentirnos cerca. Alcemos la mirada hacia ellos, como Jesús hace con nosotros.

El segundo verbo: *compartir.* Después de haber visto el hambre de aquellas personas, Jesús desea saciarlas. Y lo hace gracias al don de un muchacho joven, que ofrece sus cinco panes y los dos peces. Es muy hermoso que un muchacho, un joven, que comparte lo que tiene, esté en el centro de este prodigio del que se benefició tanta gente adulta —unas cinco mil personas—.

Hoy tenemos necesidad de una nueva alianza entre los jóvenes y los mayores, hoy tenemos necesidad de compartir el común tesoro de la vida, de soñar juntos, de superar los conflictos entre generaciones para preparar el futuro de todos. Sin esta alianza de vida, de sueños, de futuro, nos arriesgamos a morir de hambre, porque aumentan los vínculos rotos, las soledades, los egoísmos, las fuerzas disgregadoras. Frecuentemente, en nuestras sociedades hemos entregado la vida a la idea de que "cada uno se ocupe de sí mismo". Pero eso mata. El Evangelio nos exhorta a compartir lo que somos y lo que tenemos, ese es el único modo en que podemos ser saciados. He recordado muchas veces lo que dice a este propósito el profeta Joel (cf. *Jl* 3,1): Jóvenes y ancianos juntos. Los jóvenes, profetas del futuro que no olvidan la historia de la que provienen; los ancianos, soñadores nunca cansados que trasmiten la experiencia a los jóvenes, sin entorpecerles el camino. Jóvenes y ancianos, el tesoro de la tradición y la frescura del Espíritu. Jóvenes y ancianos juntos. En la sociedad y en la Iglesia: juntos.

El tercer verbo: *custodiar.* Después de que todos comieron, el Evangelio refiere que sobraron muchos pedazos de pan. Ante esto, Jesús da una indicación: «Recojan los pedazos que han sobrado, para que no se pierda nada» (*Jn* 6,12). Es así el corazón de Dios, no sólo nos da mucho más de lo que necesitamos, sino que se preocupa también de que nada se desperdicie, ni siquiera un fragmento. Un pedacito de pan podría parecer poca cosa, pero a los ojos de Dios nada se debe descartar. Es una invitación profética que hoy estamos llamado a hacer resonar en nosotros mismos y en el mundo: *recoger, conservar con cuidado, custodiar*. Los abuelos y los mayores no son sobras de la vida, desechos que se deben tirar. Ellos son esos valiosos pedazos de pan que han quedado sobre la mesa de nuestra vida, que pueden todavía nutrirnos con una fragancia que hemos perdido, "la fragancia de la misericordia y de

la memoria”. No perdamos la memoria de la que son portadores los mayores, porque somos hijos de esa historia, y sin raíces nos marchitaremos. Ellos nos han custodiado a lo largo de las etapas de nuestro crecimiento, ahora nos toca a nosotros custodiar su vida, aligerar sus dificultades, estar atentos a sus necesidades, crear las condiciones para que se les faciliten sus tareas diarias y no se sientan solos. Preguntémonos: “¿He visitado a los abuelos? ¿a los mayores de la familia o de mi barrio? ¿Los he escuchado? ¿Les he dedicado un poco de tiempo?”. Custodiémoslos, para que no se pierda nada. Nada de su vida ni de sus sueños. Depende de nosotros, hoy, que no nos arrepintamos mañana de no haberles dedicado suficiente atención a quienes nos amaron y nos dieron la vida.

Hermanos y hermanas, los abuelos y los mayores son el pan que alimenta nuestras vidas. Estemos agradecidos por sus ojos atentos, que se fijaron en nosotros, por sus rodillas, que nos acunaron, por sus manos, que nos acompañaron y alzaron, por haber jugado con nosotros y por las caricias con las que nos consolaron. Por favor, no nos olvidemos de ellos. Aliémonos con ellos. Aprendamos a detenernos, a reconocerlos, a escucharlos. No los descartemos nunca. Custodiémoslos con amor. Y aprendamos a compartir el tiempo con ellos. Saldremos mejores. Y, juntos, jóvenes y ancianos, nos saciaremos en la mesa del compartir, bendecida por Dios.

Francisco

CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

3.1. Nota e rolda de prensa final da Comisión Permanente, reunida en Madrid os días 28 e 29 de setembro

3. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

3.1. Nota e rolda de prensa final da Comisión Permanente, reunida en Madrid os días 28 e 29 de setembro

Solidaridad en el dolor con los habitantes de La Palma. Nota

Los Obispos reunidos en la Comisión Permanente de la CEE queremos **expresar nuestra cercanía a los habitantes de La Palma y a todos los canarios. De manera especial, manifestamos nuestra solidaridad en el dolor con las numerosas personas que han perdido techo, tierra y trabajo.**

Deseamos también instar y apoyar todas las iniciativas de las autoridades locales, autonómicas y estatales en orden a la reconstrucción de todo lo que está siendo destruido por la erupción volcánica.

La Iglesia española, unida más que nunca a la **diócesis nivariense**, **está ya ofreciendo a través de Cáritas ayuda personal y material y quiere manifestar su compromiso de seguir haciéndolo en los próximos meses.**

Muchas familias han perdido gran parte de bienes que les vinculaban a su historia personal y local, viven en una angustiosa incertidumbre sobre su futuro y pisan "tierras movedizas" en el presente. **La comunidad cristiana puede y quiere ofrecer el vínculo de la fe compartida, la esperanza que alienta a recomenzar y caminar de nuevo y la ayuda fraterna para sostener, consolar y acompañar en este momento dramático para tantos palmeros.** Pedimos a la Virgen de las Nieves y al arcángel San Miguel, patrono de La Palma que protejan e intercedan por todos los habitantes de esta querida isla canaria.

Información sobre el proceso sinodal

Uno de los temas que se han tratado en la reunión de la Permanente ha sido la **puesta en marcha en la Iglesia en España del proceso sinodal** que **concluirá con la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos y que tiene como tema "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"**. Esta Asamblea sinodal tendrá lugar en Roma en octubre de 2023, pero el **papa Francisco** ha propuesto trabajar hasta esa fecha con dos fases previas: una en las diócesis y otra a nivel continental.

La **Fase diocesana dará comienzo** en cada diócesis el fin de semana del **16 y 17 de octubre de 2021**, una semana después de la apertura en Roma de este camino sinodal, a cargo del Santo Padre.

La Conferencia Episcopal Española servirá a este proceso en las diócesis con la creación de un equipo sinodal, que el pasado 16 de septiembre mantuvo ya su primer encuentro. El arzobispo emérito de **Zaragoza**, **Mons. Vicente Jiménez Zamora**, ha recibido el encargo de coordinar los trabajos de este equipo que apoyará a las diócesis españolas en esta primera fase.

Mons. Jiménez Zamora ha trasladado a la Permanente **la importancia de llegar con este proceso a escuchar a todos los que forman la Iglesia, en cualquier lugar y condición que se encuentren.** Asimismo, ha constatado el empuje que está teniendo lugar en las diócesis, el deseo de implicarse y de hacer llegar el Sínodo a

cada parroquia, a cada comunidad en este tiempo previsto por el papa Francisco para dar voz y escuchar a todo el Pueblo de Dios.

Reunión de las Oficinas de protección de menores y prevención de abusos

El secretario general de la CEE, **Mons. Luis Argüello**, ha **informado de la primera reunión de las Oficinas diocesanas o provinciales de protección de menores y prevención de abusos**, que se celebró en Madrid el pasado 15 de septiembre. Este encuentro, de carácter técnico, ha tenido lugar tras la creación, en la Plenaria de abril, de un servicio de asesoramiento en la CEE para estas oficinas.

La reunión se celebró en un ambiente eclesial profundo, de comunión, participación y misión. Se vislumbró la necesidad cada vez más amplia de acoger a todo tipo de personas que solicitan ayuda por abusos que han tenido lugar en otros ámbitos.

La Comisión Permanente **ha estudiado la formación de un equipo de personas en la Conferencia que pueda ayudar y prestar los servicios que se demanden por parte de las oficinas diocesanas**.

Celebración del Encuentro Mundial de las Familias, en el marco del año de la familia

Mons. Carlos Escribano ha **informado** sobre e**l desarrollo** del año **"Familia Amoris Laetitia"**, convocado por el Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida a iniciativa del **papa Francisco**.

Este año que la Iglesia decida de manera especial a las familias se abrió el pasado 19 de marzo y se cerrará en Roma con el Encuentro Mundial de las Familias (22-26 de junio de 2022) que se centrará en el tema, "El amor familiar: vocación y camino de santidad". A la vista de las dificultades para llegar a Roma y poder participar en este encuentro, **se ha acogido la invitación de la Santa Sede para celebrar este Encuentro también en cada diócesis y con la posibilidad de organizar un Encuentro de ámbito nacional.**

La CEE se suma a esta celebración y ha programado **una semana del matrimonio que tendrá lugar a mediados de febrero de 2022**. Además, la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la vida edita cada mes unos **materiales para vivir esta propuesta del papa Francisco en Familia**.

Por otra parte, **Mons. Escribano** ha presentado también **un borrador del documento "Orientaciones para la pastoral de las personas mayores en el contexto actual"**. Tras su estudio por la Comisión Permanente, el texto pasará a la Plenaria de noviembre.

En la redacción de este documento, según se acordó en la **Plenaria de abril**, trabaja un equipo coordinado por la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la vida. Forman parte, la **Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social**; el departamento de Pastoral de la salud; **CONFER**; **Fundación LARES**; y el **movimiento Vida Ascendente**.

Puesta en marcha de la Oficina de proyectos y estudios

El obispo de **Ávila**, **Mons. José María Gil Tamayo**, ha presentado un proyecto para la puesta en marcha de un Comité de Estudios y Proyectos de la CEE. La creación de este Comité es una de las actividades previstas en el plan de acción de las orientaciones pastorales **"Fieles al envío misionero"**, presentado recientemente, que se aprobó en la Plenaria de abril de 2021.

La propuesta presentada, tras ser enriquecida en el diálogo de la Permanente, se presentará en la Plenaria de noviembre.

Otras informaciones

Los obispos españoles peregrinarán a Santiago de Compostela el próximo **19 de noviembre**, último día de la Asamblea Plenaria, **con motivo de**l **Año Jubilar Compostelano**.

También han conocido los miembros de la Permanente los **preparativos de la Visita *Ad Limina Apostolorum* del episcopado español**. En esta ocasión se hará en cuatro grupos, entre diciembre de 2021 y enero de 2022, distribuidos por provincias eclesiásticas.

Además, la Comisión Permanente ha **revisado**, antes de su paso a la Plenaria, las modificaciones de los **reglamentos de la Conferencia Episcopal Española**.

En el **capítulo económico**, se ha dado el visto bueno, también para su aprobación en la Plenaria, a la **propuesta de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano para el año 2022** y a los p**resupuestos para el año 2022 de la Conferencia Episcopal Española y de los organismos que de ella dependen.**

La Comisión Permanente ha aprobado el **temario de la próxima Asamblea Plenaria** que tendrá lugar del **15 al 19 de noviembre**. También han dialogado sobre diversos asuntos de seguimiento y han recibido información sobre el estado actual de Ábside (**TRECE** y **COPE**).

Nombramientos

La Comisión Permanente ha realizado los siguientes nombramientos:

Francisco Romero Galván, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, como director del secretariado de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado.

Francisco Juan Martínez Rojas, sacerdote de la diócesis de Jaén, presidente de la Asociación de Archiveros de la Iglesia en España.

María Dolores Megina Navarro, laica de la diócesis de Jaén, como presidenta general de la “Hermandad Obrera de Acción Católica” (HOAC).

Juan Antonio de la Purificación Muñoz, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente de la Asociación “PROMOCIÓN EKUMENE” de la Obra Misionera Ekumene.

Rosario del Carmen Cases Aldeguer, laica de la diócesis de Albacete, reelegida presidenta de la “Asociación OBRA MISIONERA EKUMENE”.

La cruz y el icono de la JMJ visitan la Conferencia Episcopal Española

Coincidiendo con esta reunión de la Comisión Permanente, **la cruz y el icono de la Jornada Mundial de la Juventud** (JMJ) **han hecho hoy,** miércoles 29 de septiembre, **parada en la sede la Conferencia Episcopal Española** (CEE). En torno a las 9.15 horas, **un grupo de jóvenes**, junto con el director del secretariado de la **Subcomisión Episcopal para la Juventud y la Infancia** de la CEE, **Raúl Tinajero**, **han portado estos dos símbolos** hasta colocarlos en las peanas que los situaban ante la imagen de la Virgen, en la parte exterior de la Casa de la Iglesia.

A los pies de la Virgen esperaban la llegada de la cruz y el icono de la JMJ los obispos miembros de la **Comisión Permanente**, junto a ellos, **Mons. Américo Aguiar,** obispo auxiliar de Lisboa y presidente de la «Fundación **JMJ Lisboa 2023**«.

Más información:

Inauguración del edificio Sedes Sapientiae

También en el marco de la Comisión Permanente, el presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y arzobispo de **Barcelona**, **cardenal Juan José Omella, inauguraba el martes 28 de septiembre**, a las 13.30 horas, **el nuevo edificio *Sedes Sapientiae***, que albergará las tres editoriales de la Conferencia Episcopal Española: **BAC** (Biblioteca de Autores Cristianos), EDICE y LIBROS LITÚRGICOS, además del servicio de publicaciones de la CEE.

Este nuevo edificio acogerá, asimismo, diferentes actividades que se desarrollen por parte de los organismos de la CEE en el salón de actos *S. Isidoro*, con una capacidad para 200 personas y en otros espacios disponibles, así como un estudio para grabaciones y retransmisiones del grupo ÁBSIDE.

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO

4.2.1. Carta do delegado episcopal

4. IGREXA DIOCESANA

4.1. CHANCELERÍA SECRETARÍA XERAL

4.1.1. Nomeamentos

O Excmo. e Rvdmo. Sr. D. Fernando García Cadiñanos, Bispo da Diocese de Mondoñedo-Ferrol, fixo os seguintes nomeamentos:

- Ilmo. Sr. D. Antonio J. Valín Valdés, como Vicario Xeral e Moderador da Curia

4.2. DELEGACIÓN DO CLERO

4.2.1. Carta do delegado episcopal

Ferrol, 16 de setembro de 2021

Estimado compañeiro e irmán:

Desexo que ao recibo desta carta circular te encontres ben, sobre todo con bo ánimo para emprender con ilusión este novo curso pastoral, precisamente cando xa contamos desde fai días con don Fernando como o noso Bispo e Pastor.

O motivo deste comunicado é o seguinte:

1. O **28 de setembro, martes, no Seminario de Mondoñedo, ás 10:30 hs**., teremos a nosa **ASEMBLEA DO CLERO**, coa seguinte orde do día:
   - 10:30 Acollida / café.
   - 10:45 Hora intermedia
   - 11:00 Intervención do noso Bispo e diálogo.
   - 11:45 Presentación da programación pastoral do curso.
   - 12:15 Descanso.
   - 12:45 Informes e comunicacións de interese para todos e diálogo.
   - 14:00 Xantar (hai que avisar previamente ó Seminario, tfno 982 521 000).

2. O **8 de outubro, venres, no Seminario de Mondoñedo, ás 10:30 hs**. primeira **sesión de formación permanente** do clero. Tema: **A INTEGRACIÓN DOS EMIGRANTES NAS COMUNIDADES PARROQUIAIS E NAS UPA**, organizado por Cáritas e a Delegación de Inmigrantes e Refuxiados.

Tamén quero informarte do desexo do noso Bispo de poñerse en contacto persoalmente con cada un nós, os sacerdotes, para ter un encontro con el.

Para rematar un tema importante que temos que coidar entre nós: o da comunicación. Imos pasar do “grupo de Wassapp” onde estamos uns 50 sacerdotes a unha “lista de difusión” que permite recibir mensaxes pero non interactuar. Un método fácil para ir elaborando esa lista é que me mandedes un Wassapp ao 670 248 594 co texto “comunicación clero”.

Sen máis polo de agora e sen esquecer que nos sigamos coidando e coidando aos demais, toda vez que os datos sobre o control da pandemia son máis alentadores, recibe unha aperta.

Antonio Rodríguez Basanta

Xullo

Agosto

Setembro

5. CRÓNICA DIOCESANA

XULLO

Xoves 1

DIOCESE

O sacerdote burgalés Fernando García Cadiñanos, novo bispo diocesano

No mediodía do xoves 1 de xullo, a Conferencia Episcopal, a través de Nunciatura Apostólica en España, fixo público o nomeamento do sacerdote Fernando García Cadiñanos como novo bispo da nosa diocese, que se atopaba vacante desde o traslado de monseñor Luis Ángel de las Heras, CMF, a León o pasado mes de decembro. A noticia recibiuse con moitísima alegría en Mondoñedo-Ferrol desde a súa publicación nas canles de comunicación, especialmente nas redes sociais, onde se recibiron miles e miles de mensaxes de felicitación pola boa nova. Foi precisamente a través dos portais virtuais da diocese onde, minutos despois de facerse oficial o nomeamento, don Fernando quixo transmitir a través dun vídeo e unha mensaxe escrita as súas primeiras sensacións como novo pastor: “O meu corazón e o meu pensamento están xa moi cerca de vós”, expresou emocionado, subliñando a continuación que o seu desexo sería que “todos, desde a pluralidade e a diversidade de carismas e de sensibilidades, nos sintamos convocados a participar e a vivir nesta nova etapa evanxelizadora á que nos invita o papa Francisco”. Rematou pedindo que non deixásemos de rezar por el e o axudásemos “nesta tarefa que estreo, desde a corrección fraterna, para que poida ser un instrumento bo nas mans de Deus”. Benvido a Mondoñedo-Ferrol, don Fernando!

Mércores 7
NARÓN

A igrexa da Nosa Señora dos Desamparados rematou a súa restauración

O templo naronés da Nosa Señora dos Desamparados, na parroquia de Piñeiros, tras catro décadas de vida, necesitaba unha rehabilitación moi profunda. E esa rehabilitación, que acaba de concluir, levouse a cabo grazas aos fieis da parroquia, que custearon unhas obras cuxo importe, no que incumbe aos últimos traballos, superou os 30.000 euros. As obras, nas súas últimas fases, centráronse sobre todo na reparación da cuberta e na instalación das canalizacións de auga. Ademais, tamén se reacondicionou o interior da igrexa, que foi redecorada tendo en conta a necesidade de dar maior realce ao espazo que ocupan as imaxes destinadas á veneración dos fieis.

Sábado 10
BAZAR

Bazar celebra un século de unión e mira cara o futuro

Os veciños desta parroquia do concello de Castro de Rei conmemoraron o centenario da construción da igrexa e os cincuenta anos do teleclube, hoxe centro cultural 'Ignacio Rey Stolle'. E fixérono nun acto que deixou claro que ademais de pasado, en Bazar hai futuro, xa que se presentou o libro de Xulio Xiz sobre a parroquia, "Bazar, milagre social", pero tamén a web www.teleclubdebazar.org, que abrirá unha nova xanela ao mundo. O párroco, Javier Rodríguez Couce, falou dun templo que ''é unha casa que permitiu a esta comunidade de pedras vivas compartir alegrías e tamén momentos dolorosos''. Fíxoo nunha misa presidida polo administrador diocesano de Mondoñedo-Ferrol, Antonio Valín Valdés, que abriu os actos. Trala celebración relixiosa, o rexedor do municipio, Francisco Balado, acompañado polos sacerdotes e familiares do construtor da igrexa, descubriu unha placa conmemorativa doada pola propia familia do chairego Aquilino Gil González, que pedra a pedra levantou máis dunha decena de templos na comarca.

Sábado 10
FERROL

Romaría de San Cristobo en Ferrol

A contorna da pequena capela de San Cristobo, na estrada que desde San Felipe diríxese a Cariño, coñecida como o "Roteiro dos exploradores", acolleu un ano máis a tradicional romaría do patrón dos condutores. Despois de que por motivos sanitarios o ano pasado non houbese celebración, nesta ocasión non faltou ninguén. Houbo misa de campaña en honra ao santo (presidida polo párroco, Benito Méndez Fernández, e concelebrada polos sacerdotes José Rey Kochinke, delegado diocesano de Pastoral da Carretera, e Pedro Rodríguez Paz), bendición de coches e actuación musical a cargo dun grupo de gaitas moi especial, formado por scouts veteranos, quenes puntualmente desde o ano 1965 participan nesta romaría.

Xoves 15
DIOCESE

A concatedral de San Xiao de Ferrol beneficiarase do Plan de Catedrais de Galicia

O vicepresidente primeiro da Xunta de Galicia, Alfonso Rueda, destacou a aprobación do Plan de Catedrais de Galicia 2021-2027 que, dotado cun investimento de trinta e oito millóns de euros, permitirá o desenvolvemento de actuacións para mellorar a conservación dos conxuntos catedralicios da comunidade, co horizonte do Xacobeo 2027. O proxecto inclúe intervencións en monumentos nas entornas do Camiño de Santiago, concretamente, nas basílicas de Lugo, Mondoñedo, Ourense e Tui, así como na antiga catedral de San Martiño de Mondoñedo, en Foz, e nas concatedrais de San Xiao de Ferrol e Santa María de Vigo. Trátase dunha iniciativa que sen dúbida garantirá a conservación e futuro destes templos.

Venres 16
NEDA

Neda celebrou os 60 anos da chegada da reliquia de san Nicolás

Foi o 16 de xullo do ano 1961 cando a parroquia de San Nicolás de Neda recibiu unha reliquia do seu patrón, traída expresamente desde Italia tras as múltiples xestións realizadas, tanto en Bari como en Roma, polo entón bispo da nosa diocese, don Jacinto Argaya Goicoechea. O bispo navarro logrou que a parroquia nedense posúa un fragmento óseo do santo, que recibe, ano tras ano, a veneración de fieis chegados desde moi diferentes lugares. En memoria da chegada da reliquia, esta expoñeuse á veneración dos seus devotos durante tres días e celebrouse unha eucaristía especial na súa honra.

Xoves 22
DIOCESE

Faleceu en Aranda de Duero o pai de monseñor De las Heras

A primeira hora da tarde faleceu en Aranda de Duero á idade de 90 anos Luis de las Heras Heras Otero, pai do bispo de León, Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF. Todo pobo de Deus que peregrina nesta Igrexa particular de Mondoñedo-Ferrol uniuse en oración por este irmán, encomendándoo dun xeito especial á intercesión da Virxe dos Remedios e de san Rosendo, e pedindo pola súa familia, en especial polo padre Luis Ángel, “para que a forza que vén da Resurrección de Cristo os encha de esperanza e dunha maior caridade”. O bispo de León, anteriormente da nosa diocese, agradeceu todas as mostras de agarimo recibidas, moitas delas chegadas desde a nosa diocese.

AGOSTO

Luns 30
DIOCESE

Presentación do escudo e lema episcopais de monseñor Fernando García Cadiñanos

A través dos medios de comunicación da diocese déronse a coñecer o escudo e lemas episcopais do novo bispo diocesano. En canto ao lema, «In omnibus caritas» (en todo caridad), unha frase de san Agustín que nos lembra o camiño da caridade como vía no quefacer de cada cristián e da Igrexa. No caso do escudo, diseño de Ignacio Sierra, tres son os motivos heráldicos que reflicten o ideario do novo bispo: Unha ponte, que define o ministerio episcopal como punto de unión, de proximidade fraterna, de encontro; unha barca, a travesía da nosa historia, vaiamos máis aló en busca das periferias, no servizo aos máis pobres, con espírito misioneiro humilde e valente… A Igrexa, alentada polo Espírito, navega polo mar do noso mundo movida

polo testemuño da caridade, reflexo da misericordia de Deus; e unha estrela de oito puntas, do cimborrio da catedral de Burgos, en homenaxe á súa terra natal, que remite á Virxe María, Stella Maris, guía e modelo que protexe a todos os seus fillos co seu maternal agarimo.

SETEMBRO

Sábado 4
MONDOÑEDO

Ordenación episcopal e toma de posesión de monseñor Fernando García Cadiñanos

Monseñor García Cadiñanos chegou a Mondoñedo sobre as 09:15 horas procedente de Ferrol. Ao entrar na cidade comezaron a repenicar as campás do santuario da Santísima Virxe dos Remedios, templo onde rezou á patroa da diocese, para a continuación realizar a profesión de fe e o xuramento de fidelidade. Posteriormente dirixiuse a pé ata a Praza do Concello, onde foi recibido polo alcalde, Manuel Otero, e a corporación municipal de Mondoñedo. Tralos saúdos protocolarios no salón de plenos, o bispo electo dirixiuse coa comitiva ata a Praza da Catedral, sendo recibido polo cabido catedralicio, para a continuación entrar no templo e rezar na capela do Santísimo Sacramento e prepararse para a celebración eucarística, revestíndose para iso no palacio episcopal, onde estivo situada a sancristía.

A celebración estivo presidida polo arcebispo de Santiago de Compostela, monseñor Julián Barrio Barrio (ordenante principal), o nuncio apostólico da Súa Santidade, Bernardito Auza, e o arcebispo emérito de Burgos, Fidel Herráez (ordenantes).

Debido á incidencia do covid-19, o aforo da catedral estivo limitado ao 75% da súa capacidade, polo que soamente puideron acceder ao templo mediante acreditación persoal ao redor de 450 persoas, respectándose todas as medidas de seguridade fixadas polas autoridades sanitarias.

A cerimonia foi retransmitida en directo a través de TRECE Televisión, La 8 Burgos, COPE Ferrol, COPE da Costa-Ribadeo e Radio María, cunha cobertura especial a través das redes sociais da diocese. Ao evento acreditáronse trece medios de comunicación e máis de vinte profesionais, entre xornalistas, comentaristas, fotógrafos e técnicos.

Domingo 5
FERROL

Entrada oficial de monseñor Fernando García Cadiñanos na sede de Ferrol

A concatedral de San Xiao encheuse para recibir ao novo bispo da diocese de Mondoñedo-Ferrol, o burgalés Fernando García Cadiñanos. A eucaristía de entrada oficial na sede ferrolá celebrouse ás cinco da tarde, cun aforo completo -de acordo coas restricións sanitarias do covid- onde acudiron autoridades civís e militares. Na súa homilía, García Cadiñanos expresou que «este bispo novel vén con moitas ganas de entregarse, querervos, axudarvos no camiño da vida que o Señor obra en vós e, por suposto, deixarse axudar». A cerimonia foi retransmitida en directo a través da canle diocesana de Youtube e contou cunha cobertura especial nas redes sociais.

Luns 6
DIOCESE

O sacerdote Antonio Valín, novo vigairo xeneral

Segundo mandato do bispo diocesano, o sacerdote Antonio Valín Valdés foi nomeado vigairo xeneral e moderador da curia da nosa diocese por un período de cinco anos. Cóengo da Catedral-Basílica da Asunción desde 2018, naceu en 1968 e foi ordenado sacerdote en 1993. En 2017, sendo xa arcipreste de Mondoñedo, foi nomeado vigairo episcopal de Evanxelización. Forma parte de varios organismos asesores e pastoralmente é membro do equipo sacerdotal da UPA de Foz. Foi nomeado administrador diocesano o 21 de decembro de 2020, cargo que ostentou ata o pasado 4 de setembro, data da toma de posesión de monseñor García Cadiñanos como bispo de Mondoñedo-Ferrol.

Domingo 12
MONDOÑEDO

Festa da Virxe dos Remedios e ofrenda á Nosa Señora

A través dunha pantalla xigante puidéronse seguir os actos que se desenvolveron no santuario mindoniense dos Remedios, onde a alcaldesa de Viveiro, María Loureiro, foi a encargada de realizar a ofrenda á súa patroa, a Virxe dos Remedios, representando aos antigos partidos xudiciais da diocese. A cerimonia estivo presidida polo novo bispo diocesano, Fernando García Cadiñanos. A pandemia do coronavirus tivo especial protagonismo no discurso da rexedora, quen tivo un recordo especial para as persoas falecidas e lembrou o traballo dos profesionais da sanidade e os traballadores dos servizos esenciais. Pediu tamén polas persoas maiores e pola permanencia das empresas e industrias na comarca da Mariña, evitando así o desemprego de tantas familias. Pola súa banda, o bispo coincidiu coa alcaldesa na importancia da unidade, o compromiso de coidar e coidarnos e o desenvolvemento integral, “peticións que fago miñas e ás que unimos as da diocese por un ministerio episcopal proveitoso, a necesidade de vocacións e a urxencia da evanxelización”.

Luns 13
DIOCESE

Publícase o volume 33 do anuario de investigación histórica 'Estudios Mindonienses'

A secretaría do anuario diocesano anunciou mediante nota de prensa a publicación dun novo volumen desta prestixiosa revista, o trixésimo terceiro, correspondente aos anos 2018 e 2019 e composto por trece traballos de investigación inéditos. Coa súa publicación iniciouse tamén o proceso de distribución, que levará o nome e a historia da nosa diocese polos cinco continentes a través dos intercambios con institucións académicas, centros de investigación e importantes bibliotecas e arquivos. Segundo o seu director, este volume "quere permanecer fiel ao propósito inicial (…) de manter un diálogo enriquecedor entre fe e cultura", e mesmo non deixou pasar a oportunidade de agradecer a paciencia dos autores, lectores e suscriptores polo retraso na súa publicación. En canto ao corpus de traballos cómpre salientar as investigacións sobre o sínodo diocesano de Mondoñedo de 1960; unha nova achega sobre a historia de San Sadurniño; o cadro "A Virxe e o Neno con santos" do Santo Hospital de Caridade de Ferrol, a capela tardogótica de Anca e as fontes documentais sobre o propio 'Estudios Mindonienses' entre os anos 1985 e 2000.

Venres 24

DIOCESE

Visita institucional do bispo á Deputación de Lugo e firma dun convenio de colaboración

O bispo diocesano foi recibido polo presidente da Deputación de Lugo, José Tomé Roca, no Pazo de San Marcos, nun encontro no que, ademáis de coñecerse e analizar obxectivos comúns, asinaron un convenio de colaboración a través do cal a institución provincial comprometeuse a aportar 50.000 euros para a conservación, mellora e posta en valor do patrimonio histórico-artístico da nosa diocese. En concreto, este acordo, para o que a diocese, pola súa banda, achega outros 50.000 euros, servirá para acometer actuacións nas igrexas de Santa María de Magazos (Viveiro) e San Miguel de Saldaxe (A Pastoriza), e na capela de San Vitorio, na parroquia de Damil (Begonte). As obras consistirán na renovación das cubertas das igrexas de Magazos (27.419,23 euros) e Saldanxe (39.308,48 euros), e no lousado da cuberta da capela de San Vitorio (33.319,92 euros). O mandatario provincial agasallou ao bispo cun exemplar do primeiro volume da guía "Lugo Románico", cunha réplica da catedral de Mondoñedo e cun exemplar da obra "A Biblia na iconografía pétrea lucense". Na reunión tamén estiveron presentes a deputada Pilar García Porto e o ecónomo da diocese, Xoán Xosé Fernández Fernández.

Mércores 29
DIOCESE

O palacio episcopal e o mosteiro de Lourenzá poderán beneficiarse do Plan Turístico Nacional

O Plan Turístico Nacional Xacobeo 21-22 contempla un investimento de 5.500.000 euros en dous inmobles de propiedade diocesana: dunha banda, o palacio episcopal de Mondoñedo, e doutra, o mosteiro de San Salvador de Lourenzá. Aínda que non foron publicadas as bases que rexerán as axudas, unha condición previa para poder optar a elas era a cesión temporal de uso aos respectivos concellos daquelas partes dos inmobles sobre as que se vaia a actuar. Grazas ás magníficas relacións que o bispado mantén con estes concellos, e a boa vontade das partes, materializouse o acordo, que foi asinado na notaría de Mondoñedo polo bispo e os alcaldes de Mondoñedo e Lourenzá, por un período de tempo de vintenove anos.

No caso de Mondoñedo, as estancias que se ceden son as situadas en torno ao patio da entrada de carruaxes, dependencias que quedaron á marxe da rehabilitación do edificio nos anos noventa e que estaban destinadas a acoller as salas do museo diocesano e catedralicio. A adecuación que o noso museo dispoña do espazo necesario para expoñer en condicións os seus ricos fondos e seguir acollendo pezas procedentes de toda a diocese.

Pola súa banda, o mosteiro de Lourenzá, xunto coa igrexa barroca, conforman un dos máis importantes conxuntos monumentais de Galicia. A inclusión do inmoble no Plan Turístico permitirá frear o progresivo deterioro do edificio e dar pasos cara a súa rehabilitación integral, complementando as actuacións de urxencia que a diocese acometeu o ano pasado cun investimento próximo aos 100.000 euros. O convenio dá tamén continuidade á localización que ocupan os servizos sociais do concello e á cesión de uso do Campo dos Bolos.

Trala firma, monseñor García Cadiñanos subliñou que estes convenios significan “un punto importante na normal e necesaria colaboración entre as administracións públicas e a Igrexa cando se trata do coidado do noso patrimonio histórico e cultural. Unha colaboración que axudará ao desenvolvemento económico dos municipios e oxalá ao desexado asentamento da poboación, ademais da rehabilitación e posta en valor de dous inmobles cun alto valor sentimental, histórico e patrimonial para a diocese”.

RVDO SR. D. JOSÉ COUCE REY

6. NA PAZ DO SEÑOR

RVDO. SR. D. JOSÉ COUCE REY

Don José Couce Rey naceu en San Martiño de Vilarrube o 10 de marzo de 1934. Fixo os seus estudos de latín e humanidades, filosofía e teoloxía no Seminario santa Catalina de Mondoñedo.

Ordenado sacerdote o 11 de agosto de 1957, foi nomeado coadxutor de Cariño onde exerceu o seu ministerio ata o ano 1963.

Logo foi párroco de Santa María de Castro (Narón) e encargado de Santa María de Sequeiro entre os anos 1963 e 1973.

Ecónomo de San Pío X de Caranza (Ferrol) desde 1973 a 2007, e de seguido Párroco *in solidum* da Unidade Pastoral de Caranza ata o ano 2011. Desde aquela pasou a ser sacerdote xubilado, adscrito a San Xosé Obreiro ate hoxe.

Desempeñou tamén os seguintes cargos: profesor de relixión, consiliario Apostolado Rural, consiliario de Vida Ascendente, membro do Consello Presbiteral, arcipreste e membro do Consello de Pastoral.

De don José Couce Rey pódese dicir que foi un sacerdote que, sen grandes pretensións, tratou sempre de ser servicial, mesmo estando xubilado. Moi cercano aos problemas da xente particularmente nos anos do seu ministerio no barrio de Caranza, mesmo promovendo a Asociación de Veciños. Sendo sacerdote xoven colaborou en campamentos e actividades de tempo libre cos rapaces, como tamén na etapa florecente do catecumenado xuvenil. Foi moi sensible aos temas sociais, da cultura e da lingua galegas. Como tamén xeneroso colaborador de Cáritas e promotor do complexo parroquial de Santa María de Caranza. Todo isto sen esquecer a colaboración fiel e discreta da súa irmá María. Ben merecen ámbolos dous o aprecio dos seus moitos amigos.

Agardando en San Martiño do Couto a chegada da imaxe peregrina de “Madre, ven” tivo unha caída que foi a causa inmediata do seu falecemento na madrugada do día 16 de xullo. O seu funeral tivo lugar na igrexa parroquial de Santa Icía de Trasancos e os seus restos mortais foron soterrados no cemiterio parroquial de San Martiño de Vilarrube.

A don José pódenselle aplicar as palabras do evanxeo: “servo bo e fiel entra no gozo do teu Señor”.

Bispado de Mondoñedo-Ferrol
Miramar, s/n (Apdo. 176)
15480 FERROL
www.mondonedoferrol.org
mcs@mondonedoferrol.org